

UNIMINUTO  
CORPORACIÓN UNIVERSITARIA MINUTO DE DIOS

MAESTRÍA EN PAZ, DESARROLLO Y CIUDADANÍA

EL RECICLAJE COMO ALTERNATIVA DE TRANSICIÓN AL  
POSTDESARROLLO

Autores

JAIME ALBERTO SÁNCHEZ ZULUAGA  
MANUEL JOSÉ SANDOVAL CIFUENTES

Director de tesis

JORGE HELBERTH SÁNCHEZ TIRADO

Psicólogo de la Universidad Nacional de Colombia.

Magister en Investigación Social Interdisciplinaria y Doctorando en Estudios Sociales  
de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas

BOGOTÁ D.C. COLOMBIA

JUNIO 2018

## **Agradecimientos**

Damos gracias a un todo que en ocasiones olvidamos pero que sentimos internamente una necesidad natural e imperiosa de acudir a él. A nuestras familias y amigos por la paciencia en los momentos que no pudimos compartir con ellas.

A las personas que hacen parte de la Asociación de Recicladores y Promotores del Porvenir Ecológico –ARPE– de la Localidad de Engativá-Bogotá, por complacer momentos de sus vidas con disposición y deseo a lo largo de este encuentro investigativo. A nuestras guías y referencias académicas que nos acompañaron en todo el proceso con indicaciones y orientaciones; en especial al docente Jorge Helberth Sánchez Tirado por su compromiso y buen deseo con nuestra experiencia estudiada.

## Resumen

El presente informe es resultado de un estudio que surgió por el interés de identificar el reciclaje como una iniciativa de transición al postdesarrollo, luego de ver en unos primeros acercamientos al interior de una asociación de recicladores otras formas de relacionarse diferentes a las impuestas por el modelo convencional de desarrollo. Para ello se recurrió a una metodología de enfoque interpretativo para analizar el caso de la Asociación de Recicladores y Promotores del Porvenir Ecológico (ARPE), ubicada en Engativá-Bogotá, entre el 2017 y el primer semestre del 2018. La recolección de la información se hizo a través de entrevistas semiestructuradas y grupos focales, la cual fue analizada e interpretada en relación con los discursos presentes en el modelo hegemónico de desarrollo y los que se le contraponen desde el tránsito al postdesarrollo.

Los hallazgos de este estudio atraviesan las prácticas del reciclaje en la asociación ARPE a través de sus formas de organización, de economía y de relaciones con el medio ambiente. Para realizar la actividad del reciclaje a través de su forma de organización, ARPE cumple con normas establecidas por parámetros de legalidad y de mercado, pero al mismo tiempo produce un modelo al interior de ella, acciones organizativas diferentes al que propone el modelo convencional donde acude a su autonomía para el diseño y el seguimiento de sus procesos de reciclaje. En cuanto a su economía, la actividad de reciclaje realizada por ARPE tiene una dependencia hacia la oferta y demanda del mercado, pero en su interior, ARPE se aparta de esas dependencias y con autonomía, regula el pago a sus asociados de manera equitativa según el peso y el material que cada asociado recicla. Y en cuanto a su relacionamiento con el medio ambiente, ARPE presenta cierta desconfianza hacia la formulación y aplicación de las normas ambientales debido, a según la propia ARPE, por la incompetencia de los funcionarios públicos en el desarrollo de proyectos distritales relacionados con el cuidado del medio ambiente; aunque ARPE

esté supeditada a estas normas, genera al interior cierta autonomía para realizar acciones de pedagogía y preservación ambiental desapegadas del orden estatal.

Esta investigación presenta cierta relevancia para el acervo de las experiencias y del conocimiento sobre el tránsito al postdesarrollo pues permite identificar encuentros y tensiones que la actividad del reciclaje experimenta entre las prácticas del modelo imperante versus las intencionalidades propias de la asociación. La propuesta que surge es que el reciclaje pueda cohabitar entre el modelo hegemónico de desarrollo y el tránsito al postdesarrollo, pero que el principio de dependencia, control y riqueza desigual que propone el modelo hegemónico, no sea el que impere en esta relación, sino que este sistema dominante sea subalterno a las prácticas de las alternativas al postdesarrollo.

## INDICE

CAPITULO I.....	7
1.1 Planteamiento del problema.....	7
1.2 Pregunta de investigación .....	13
1.3 Objetivo General.....	13
1.4 Objetivos Específicos .....	13
1.5 Justificación .....	13
1.6 Población .....	15
1.7 Territorio.....	15
1.8 Antecedentes investigativos.....	16
CAPITULO II.....	25
2.1 Marco teórico .....	25
2.1.1 Desarrollo-Postdesarrollo .....	25
2.1.2 Reciclaje .....	32
2.2 Marco conceptual.....	36
2.2.1 Reciclaje .....	37
2.2.2 Formas de organización.....	37
2.2.3 Formas económicas .....	37
2.2.4 Medio ambiente.....	38
CAPITULO III.....	39
3.1 Enfoque y diseño metodológico.....	39
3.1.1 Estrategia metodológica, técnicas e instrumentos .....	39
CAPITULO IV.....	39
4.1 Análisis de Resultados .....	42
4.1.1 Formas de organización.....	42
4.1.2 Formas económicas .....	50
4.1.3 Formas de relaciones con el medio ambiente.....	54
CAPITULO V.....	61

5.1 Conclusiones.....	61
REFERENCIAS .....	70

## CAPITULO I

### 1.1. Planteamiento del problema

Existen evidencias arqueológicas de actividades del reciclaje que datan del año 400 A.C. Sin embargo, el reciclaje, tal y como lo conocemos hoy en día, es una actividad que se ha venido consolidando en el último siglo, especialmente después de la Segunda Guerra Mundial, y que tomó fuerza con la concientización ambiental implementada y regulada por la Agencia de Protección Ambiental de EE. UU., que se encargó de proteger la salud humana y el medio ambiente: aire, agua y suelo (Reciclemos, 2012).

En Bogotá, el reciclaje está registrado de manera oficial desde 1890 por el Concejo Municipal (Parra, 2015, p. 3), pero el auge de la recuperación para el aprovechamiento del material reciclable se presenta con el surgimiento de las principales ciudades en los años 50. La actividad se acentuó debido a la gran migración campesina generada por la violencia, la presencia de procesos industriales, la cultura de un insaciable consumo y desecho, el surgimiento del problema público de los residuos en los botaderos de basura en espacios abiertos que empezaron a generar daños ambientales y que se convirtieron en territorios para familias en condiciones de alta pobreza, sin empleo y sin vivienda. (Parra, 2015).

Es de anotar que solo desde unas dos décadas atrás, la gestión pública en Bogotá se involucró en el reciclaje para mitigar el impacto ambiental generado por la basura y para la búsqueda del reconocimiento social de las personas que realizan esta actividad, pretendiendo contrarrestar la estigmatización social hacia esta comunidad y hacerla visible para los entes estatales.

De acuerdo con el estudio sectorial de aseo que hace parte de la Estrategia Nacional para el Desarrollo de la Infraestructura realizado por el Departamento Nacional de Planeación (DNP), en Colombia se generan 11,6 millones de toneladas de basuras al año, de las cuales solo se recicla el 17% de los residuos (1.972.000 toneladas). Los materiales

como vidrio, cartón, papel, chatarra y plástico son los elementos que hacen parte del proceso de reciclaje. Dicho estudio estableció que Bogotá, Antioquia, Valle del Cauca, Atlántico y Cundinamarca son los cinco territorios del país que más generan residuos sólidos (DNP, 2012). La ciudad de Bogotá ha sufrido un aumento considerable en sus residuos sólidos y en la actualidad produce al día más de 6 mil toneladas de basura que van a parar al Relleno Sanitario Doña Juana (Ciudad Bolívar), principal vertedero de basura de la capital. Rafael Hernández en su estudio *Las basuras y el reciclaje en Bogotá*, plantea que de este total (6 mil toneladas) se estima que aproximadamente el 60% son residuos orgánicos y el 40% restante son residuos inorgánicos, dentro de los cuales la mayoría son materiales potencialmente reciclables (Hernández, 2010).

La problemática del alto volumen de residuos sólidos sin una adecuada disposición y separación se convirtió en uno de los grandes retos de las recientes administraciones de la capital colombiana, las cuales se concentraron en fortalecer la política pública del programa de basuras (implementación de un nuevo modelo de aseo), la inclusión de la población recicladora, la sensibilización de la ciudadanía y su activa participación en los procesos de separación en la fuente y el reciclaje.

Es de anotar que en la ciudad de Bogotá la empresa pública encargada de la recolección de basuras era la Empresa Distrital de Servicios Públicos (EDIS), a la cual se le asignó desde 1958 funciones básicas de recolección, barrido y limpieza de la ciudad. La politización, la corrupción y la ineficiencia operativa de la EDIS, generaron una crisis sanitaria en la ciudad, lo que promovió su liquidación en 1993 por solicitud del entonces alcalde Jaime Castro (1992-1994).

En la alcaldía de Samuel Moreno (2008-2011), continuaron contratos de concesión para la recolección y el manejo de las basuras, los cuales permitían las labores de recolección a cuatro grandes operadores privados: Ciudad Limpia, Lime, Atesa y Aseo Capital. Pero terminando su administración en el 2011 a través de un pronunciamiento de la Corte Constitucional de Colombia, se tumbó la licitación que prorrogaba la concesión,

pues no aseguraba la inclusión de la población recicladora y obligó a la administración distrital a incluir a esta comunidad de recicladores en el sistema de aseo de la ciudad para luchar contra la marginación social, abriendo nuevas licitaciones que incluían estas exigencias.

En el año 2012 el alcalde Gustavo Petro (2012-2015), con su apuesta por un nuevo modelo para cambiar el esquema de recolección y transporte de basuras bajo el slogan de “Bogotá Humana”, hace valer el pronunciamiento de la Corte Constitucional y rescata la dignidad del ciudadano reciclador. Acude al Auto 275 de 2011 para darle la inclusión al gremio reciclador en la gestión pública de los residuos y el Distrito Capital, implementando el Plan de Desarrollo Bogotá Humana 2012-2016 que contempló el desarrollo de las actividades del reciclaje, con la participación de la Unidad Administrativa Especial de Servicios Públicos (UAESP), para reconocer la actividad a través del Registro Único de Recicladores de Oficio (RURO) y el Registro Único de Organizaciones de Recicladores (RUOR), como también estableciendo los trámites y criterios para la configuración de organizaciones de recicladores.

A finales de diciembre del 2015 antes de dejar la Alcaldía Mayor de Bogotá, Gustavo Petro firmó un Plan de Gestión Integral de Residuos Sólidos (PGIRS) con una proyección a doce años, en el que contempló la construcción de seis grandes parques de reciclaje y la conformación de organizaciones de recicladores para administrar estos centros y desarrollar actividades de clasificación, pesaje, alistamiento y comercialización del material reciclado. El Distrito se comprometió en la dotación de estos centros con maquinaria y en subsidiar los gastos de arrendamiento, servicios de energía y vigilancia que estos espacios demandaran.

La nueva administración de Enrique Peñalosa (2016-2020) no quedó a gusto con los planteamientos que ofrecía este plan de gestión (PGIRS), porque consideró que no se acoplaban a las normas nacionales y porque faltaban estudios e información básica. Con estos argumentos, el gobierno de Peñalosa le dio vida a un nuevo plan mediante el

Decreto 495 del 11 de noviembre de 2016 por el cual se adopta el Plan de Gestión Integral de Residuos Sólidos –PGIRS– del Distrito Capital y se dictan otras disposiciones.

Dentro de los cambios que estableció este nuevo plan, está el de obligar a los recicladores a conformar empresas y asociaciones para que puedan recibir los beneficios y el pago del material recogido, obligando a que solo por medio de las empresas (asociaciones) legalmente constituidas, se pueda realizar el pago de este material, es decir, que no se haga el pago directamente a los recicladores de manera individual, sino a través de operadores privados, quienes deben comprarles el material, esto exige que las asociaciones de recicladores se vinculen a una seguridad social con las implicaciones económicas que esto conlleva para cada asociado (reciclador). En la actualidad los recicladores generan aproximadamente \$90.000 por tonelada de celulosa recogida (papel, cartón, etc.) y por una tonelada de vidrio más o menos \$60.000. Es de anotar que diariamente un reciclador puede recoger entre 150 y 250 kilos en recorridos de 15 a 20 kilómetros diarios, o sea que una tonelada de material podría ser reunida por una sola persona, aproximadamente en 4 o 5 días de trabajo, dependiendo del estado climático, del sector y del consumo de la ciudadanía (Parra, 2017).

El comienzo del año 2018 se vio marcado por la incertidumbre de la definición del nuevo esquema de aseo y operadores en la capital de Bogotá D.C. Y fue desde el 12 de febrero de este año que empezó a regir el nuevo esquema de recolección, barrido y limpieza de basuras de la administración del alcalde Enrique Peñalosa. Este nuevo modelo quedó en manos de cinco operadores que ganaron a través de una licitación pública: Promoambiental Distrito, Limpieza Metropolitana, Ciudad Limpia de Bogotá, Bogotá Limpia y Área Limpia D.C.

¿Qué pasa con los “nuevos” recicladores? Recordemos que en el anterior modelo, el Distrito era el encargado de pagar a los recicladores, pero en este nuevo esquema los operadores son los que se encargan de esta labor, pues incluyen en las tarifas de servicio de aseo que le cobran al ciudadano un monto determinado para luego redistribuirlo a los

recicladores. Cada operador cuenta con un horario y una frecuencia de recolección de residuos aprovechables, los cuales deben estar publicados para que las asociaciones de recicladores definan su plan operativo, establezcan sus rutas selectivas y hagan recorridos previos para la recolección del material. Cada empresa de aseo debe acordar con los recicladores la ubicación de contenedores de material reciclable garantizando un acceso libre y seguro.

Tanto en Bogotá como en el resto del país, el comportamiento cultural que gira alrededor de las prácticas del reciclaje, deja ver que la ciudadanía colombiana no ha contado con una conducta suficientemente sensible y amigable con el manejo de los residuos, ya sea porque les parece sucio, porque consideran que no les corresponde hacer esta actividad pues son quienes pagan una tarifa de recolección de basuras en un mundo donde el valor del dinero es el que domina y regula las acciones de la humanidad, o porque simplemente no les interesa una labor ambiental.

De acuerdo con el Observatorio Ambiental de Bogotá, la localidad de Engativá presenta entre otras problemáticas, las relacionadas con el manejo de residuos sólidos/líquidos, la disposición final de los mismos, las emisiones de gases y la contaminación visual y auditiva (Observatorio Ambiental Bogotá, 2017). En esta localidad, según el censo del 2012 realizado por la Universidad Distrital, se estimaba que la población recicladora era de 957 personas lo que representa el 6.9% de 13.771 recicladores(as) totales que se operaban en Bogotá al año 2012 (Castro, 2014, p. 16), recicladores(as) que se caracterizan por diferentes problemáticas relacionadas con analfabetismo, condiciones de pobreza, con deficiencias para la vinculación a planes de salud, entre otras problemáticas.

En la actualidad la actividad del reciclaje se realiza de manera formal a través de grupos asociativos, quienes se establecen para prestar el servicio de recolección y separación de basuras en diferentes espacios y establecimientos de la ciudad: vías públicas, centros comerciales, empresas privadas, estatales, etc.; una actividad organizada

y realizada, entre otras asociaciones, por la asociación de recicladores ARPE ubicada en la zona de Engativá-Bogotá.

La Asociación de Recicladores ARPE, inician actividades el 1 de agosto del 2006. Se trata de una asociación con una importante trayectoria en los procesos de organización y realización de actividades de reciclaje. Se destacan dentro de sus principales rasgos: la experiencia, la consolidación alcanzada, la comprensión sobre la importancia del reconocimiento del otro desde un punto de vista humano y desde la necesidad de constituir una estructura organizacional para su afirmación en el crecimiento colectivo que les permite identificarse como seres importantes de la sociedad y del medio ambiente gracias a actividades pro-ambientales en su cotidianidad. Características que a primera vista pueden presentar una cierta distancia al modelo de desarrollo hegemónico y que pueden verse con alguna tendencia a alternativas de transición al postdesarrollo.

Al equipo de esta investigación le interesó analizar las prácticas de la actividad de reciclaje a través de una asociación urbana de recicladores, observando sus dimensiones organizativas, económicas y de relación con el medio ambiente para identificar su posible alcance como transición al postdesarrollo, que se supone, debe darse como parte de las diversas prácticas de reciclaje para beneficio del planeta y que pueden construir formas propias de ser, hacer, producir y de relacionarse con el entorno. Se ha tratado pues de analizar una práctica de reciclaje establecida en un contexto urbano dominado por un modelo de desarrollo hegemónico, pero que acude a nuevas formas asociativas que puede o no significar en sí misma una transición, teniendo en cuenta sus potencialidades, limitaciones y circunstancias.

## **1.2 Pregunta de investigación**

¿Qué alcance puede tener el reciclaje como una alternativa de transición al postdesarrollo de acuerdo con la experiencia de la Asociación de Recicladores y Promotores del Porvenir Ecológico (ARPE)?

## **1.3 Objetivo General**

Analizar el quehacer de la asociación de recicladores para identificar su alcance como una alternativa de transición al postdesarrollo: *Caso Asociación de Recicladores y Promotores del Porvenir Ecológico-ARPE de la Localidad de Engativá-Bogotá.*

## **1.4 Objetivos Específicos**

- Reconocer las formas de organización de ARPE a través de sus asociados.
- Identificar las formas de economía que presenta ARPE a través de sus asociados.
- Reconocer en el quehacer de ARPE (reciclaje) en su manera de relacionarse con el medio ambiente.

## **1.5 Justificación**

Desde uno años atrás están surgiendo nuevas alternativas al modelo hegemónico de desarrollo que están en etapa de transición al postdesarrollo (Escobar, 2014), alternativas potenciadas por una lectura crítica desde mediados del siglo XX; un modelo que no reconoce otras alternativas diferentes a las que condicionan la vida en todas sus dimensiones a las dinámicas del mercado. La crítica al modelo hegemónico de desarrollo

se ha orientado a dignificar y resaltar las distintas resistencias ciudadanas que buscan de manera integral, una nueva relación con todos los escenarios de la vida.

La crítica que sugiere el postdesarrollo es al orden económico y de producción global, resaltando prácticas comunales y propuestas y/o alternativas que están siendo experimentadas por diferentes movimientos sociales en sus luchas contra el extractivismo, la invisibilidad de otros mundos, el no reconocimiento de los bienes comunes y el detrimento del ecosistema debido a la forma de la humanidad de relacionarse con la naturaleza. Movimientos sociales que se rigen bajo el concepto de comunalidad y que han suscitado la emergencia de acciones que están presentes en movimientos rurales (etnias, campesinos, afrodescendientes, indígenas), pero que también, aunque con menor presencia, se dan en diferentes colectivos urbanos (ecobarrios, tiendas comunitarias, etc.) como una forma de resistencia; tema que le interesa a esta investigación como discurso de transición al posdesarrollo, permitiendo el pensar desarrollos acordes con la realidad del territorio, identificar nuevos conocimientos o validar los ya existentes en estos contextos.

La investigación realizada aporta al campo del conocimiento de los discursos de transición al posdesarrollo, al poder considerarse como referente epistemológico para la producción de nuevos saberes. Al entorno social le permite evidenciar las transformaciones culturales que cuestionan la percepción de universalidad del mundo moderno; y para la comunidad investigada, le entrega información analizada que podría reorientar sus prácticas cotidianas (organizativas, económicas y medio ambientales) hacia una alternativa más cercana al tránsito al postdesarrollo, y así, pueda persistir en el tiempo como una propuesta comunitaria en un territorio urbano inmerso en la dependencia, la acumulación y el consumo.

## **1.6 Población**

El 1 de agosto de 2006 se fundó la asociación ARPE y se iniciaron labores con la integración de 12 asociados, de los cuales el 50% eran mujeres y el otro 50% hombres, quienes provinieron de los departamentos de Boyacá, Huila y Tolima, y de la propia localidad de Engativá-Bogotá. En los últimos cuatro años se ha producido un incremento considerable de sus asociados, presentando la vinculación de 75 nuevos participantes para un total de 87 miembros que ejercen el oficio de reciclaje como su principal fuente de sustento y el de sus familias, y que trabajan desde la ARPE para cualificar su labor, con el objetivo de mejorar sus ingresos, repercutiendo en beneficios ambientales.

La población de la asociación ARPE tiene entre sus características generales, haber heredado la actividad del reciclaje de sus familiares directos donde sus asociados atraviesan una condición de pobreza. Igualmente, es importante anotar que la población que integra ARPE ha tenido distintas experiencias laborales dentro de sus trayectorias de vida, relacionadas con la agricultura, la construcción, la artesanía, entre otros oficios.

## **1.7 Territorio**

Este proyecto investigativo se desarrolló entre el año 2017 y el primer semestre del 2018 en la localidad de Engativá (Bogotá), específicamente en la calle 80 C No 92-44, Barrio Quirigua, donde la asociación ARPE tiene su centro de acopio y el funcionamiento de la bodega de reciclaje. La localidad de Engativá cuenta con una extensión total de 3.588 hectáreas y posee otras 150 ha. para su expansión, siendo la novena localidad por extensión. Está dividida administrativamente en nueve Unidades de Planeación Zonal (UPZ) y tiene un total de 123 barrios. De acuerdo con la ficha de la localidad No 10 de Engativá del 1 de noviembre de 2016 realizada por la Subdirección de Análisis Sectorial, Poblacional y Local, Engativá cuenta con un total de 873.243 habitantes de los cuales 419.262 (48.0%) son hombres y 453.981 (52.0%) son mujeres. El 74% de la población

(646.144) es menor de 49 años. El 95% se caracteriza por pertenecer al estrato bajo (estratos 1, 2 y 3), de los cuales el 9% están en condiciones de pobreza y el 3,2% está en pobreza extrema. Se estima que la población de esta localidad para el año 2020 sea de 892.169 habitantes, de acuerdo con las proyecciones de población por localidades para Bogotá 2016-2020 del Departamento Nacional de Estadística-DANE (Ficha de localidad No 10, 2016).

### **1.8 Antecedentes investigativos**

El artículo de Gómez (2010) plantea como tema principal una red comunitaria ubicada en la ciudad Obregón (estado de Sonora, México), en los últimos 10 años, que gira alrededor de propuestas para el manejo responsable de los residuos sólidos con participación ciudadana en la integración de prácticas alternativas al desarrollo como referencia teórica; la metodología fue con un enfoque interpretativo de la información recolectada de documentos y archivos bibliográficos. Como resultado se obtuvo la implementación de distintos proyectos que atraviesan las acciones y comportamientos de la sociedad civil sobre las problemáticas ambientales generadas por los residuos sólidos. El estudio llegó a la conclusión de que es importante contar con la participación estatal y de la sociedad con el fin de que los programas de Educación Ambiental sean divulgados, socializados y ejecutados en el resto del territorio. Una limitación para el reciclaje que descubrió este estudio es la falta de compromiso y conciencia de la población sobre el efecto que produce el mal manejo de los residuos, estableciendo como reto cambiar los modelos de consumo y producción, los cuales están asociados a múltiples impactos ambientales.

El artículo de Rodríguez (2004) está relacionado con alternativas económicas de las comunidades de recicladores a partir de la evolución de la red de 94 cooperativas de recicladores en Colombia. Tiene como tendencia teórica las alternativas económicas de transición, acudiendo autores como Teresa Cruz Silva, Orlando Fals Borda y Arturo

Escobar. La metodología fue bajo un enfoque interpretativo basado en un análisis de documentos, entrevistas y observaciones participativas, apoyada en la investigación-acción participativa.

Como resultado se rescata el tránsito del reciclador hacia empresario solidario a partir de su organización, el reconocimiento entre ellos mismos y con su entorno. Plantea que los efectos económicos de la estructura del mercado del reciclaje afectan los ingresos de los recicladores, acentuados por el estigma y la exclusión que esta comunidad experimenta. Como conclusión, las asociaciones de recicladores necesitan acudir a la integración en redes, especialmente cuando se trata de organizaciones económicas solidarias que viven en la pobreza y trabajan en condiciones que dificultan su movilización colectiva. Como alcance se destaca su contribución a teorías y discusiones generales sobre alternativas económicas emancipadoras. Una de las limitaciones de este estudio es que no contiene una estructura de costos que permita visibilizar las utilidades generadas por la recuperación de materiales. Un desafío identificado es que el reciclador comprenda que por medio de la organización y asociación en cooperativas de trabajadores puede encaminarse justamente a luchar contra las limitaciones estructurales que parecen inamovibles.

El artículo de Aguilo (2008) tiene como tema principal la globalización hegemónica frente a la globalización contra-hegemónica, tomando como referente el caso de la dignidad de la basura en Palma de Mallorca (España) en el año del 2008, el cual soporta su tendencia teórica particularmente en los planteamientos de Boaventura de Sousa Santos referente a las nuevas epistemologías como alternativas al desarrollo, igualmente a la nueva teoría crítica de la modernidad, a la teoría democrática y a los procesos de globalización.

La metodología deriva de un enfoque analítico interpretativo basado en una revisión bibliográfica. Como resultado se identifica que las experiencias poseen un valor edificante para el vivir del ser humano pues constituyen la sabiduría y el conocimiento propio para

transferirlo de generación a generación; también llega a considerar que la monocultura de la modernidad, establece jerarquías y desigualdades que son naturalizadas y justificadas.

Concluye la necesidad de anular el valor de la experiencia en el entorno de la modernidad a través de una práctica de saberes y formas de vida que transmiten contenidos fundamentales para la reproducción de la vida. Como alcance reconoce la posibilidad de construir otro mundo a partir de un conocimiento propio; y una limitación es la cuestionable posición soberana y absoluta del Estado que no permite que otro actor diferente al él, pueda participar en la construcción de regulaciones y controles, convirtiéndose en un desafío para el movimiento contra-hegemónico al pensar sobre el poder y el impacto de la globalización neoliberal.

El artículo de Contreras & Duran (2016) tiene como tema principal los conceptos de reciclaje y el tratamiento de residuos sólidos. Corresponde a un estudio realizado en Cúcuta en el 2015 donde se examinaron los residuos urbanos que mediante el emprendimiento pueden generar soluciones para la recolección y reciclaje. La metodología fue una revisión bibliográfica a través del buscador Google Académico, bibliotecas virtuales y bases bibliográficas como Dialnet y Scielo, con un enfoque analítico interpretativo. El estudio identifica como problemática el diseño antiguo de algunos municipios del Norte de Santander, a los que no se le han dado una actualización acorde a las nuevas políticas de desarrollo urbano para que sea más amigable con el medio ambiente y presente mejores condiciones. Como conclusión, se encontró que los gobiernos deben fomentar programas que inculquen una cultura de reutilización y que los productos tengan mayor vida útil para así poder reducir los desechos. Uno de los alcances del estudio ha sido poder entender que la problemática analizada va de la mano del crecimiento económico y su impacto al medio ambiente. Concluye además que un desafío es la implementación de políticas para promover la responsabilidad ambiental referente al manejo de los residuos sólidos urbanos, desarrollar la innovación y creatividad de soluciones empresariales formales y tecnificar las informales para la manipulación, recolección, transporte y tratamiento.

El artículo de Ventosa (2002) se refiere a los instrumentos y las herramientas para la reducción y el reciclaje de residuos, presentando instrumentos económicos y públicos para abordar la problemática de los residuos urbanos sobre la legislación de normas que regulan el manejo de los residuos urbanos en España entre el año 1962 y 1998. La metodología utilizada se enmarca en el enfoque interpretativo con la revisión y análisis de las políticas ambientales españolas. El resultado del estudio es que los incentivos económicos influyen en el manejo de los residuos, tanto a nivel empresarial como a nivel del hogar, beneficiando a los que realizan prácticas amigables con el ambiente y castigando a los que no se ajustan a estas políticas. Se encontró además que la administración pública no puede apartarse de la dimensión económica como referente necesario. Identificó como limitación la falta de recursos económicos por parte del Estado para la ejecución de normas; y como desafío, la conformación de una cultura responsable con los desechos urbanos a nivel empresarial, a nivel del hogar y en el sector público.

El documento del BID (2011) tuvo como tema principal el Estudio Nacional de Reciclaje en 22 ciudades de Colombia, realizado en julio del 2011. El enfoque de investigación fue interpretativo, recopilando información a través de entrevistas y grupos focales. Los resultados tienen que ver con aspectos de política pública en la obligatoriedad del reciclaje y modelos de recolección; en aspectos económicos en la participación del Estado con apoyos financieros; y en lo social en la inclinación hacia una cultura del reciclaje. Concluyó que algunas asociaciones de recicladores del país se integran y participan colectivamente para buscar la generación de apoyos de organismos internacionales y que estas asociaciones deben contar con estrategias de acción para cada uno de los componentes de la cadena del reciclaje. El estudio arrojó como desafío que el territorio colombiano cuente con la posibilidad de participar en diagnósticos investigativos y con apoyos políticos, económicos y sociales en los procesos organizativos alrededor del reciclaje.

El artículo de García C. (2011, julio, 30) tiene como tema de estudio las nuevas formas de organización de un grupo de recicladores inmersos en el modelo de desarrollo

hegemónico, ubicado en la ciudad de Bogotá durante el año de 2011. En lo metodológico acude a un modelo de análisis interpretativo de información recolectada a través de entrevistas semi-estructuradas. Como resultado se identificó en el interior de la asociación procesos de reconocimiento social y político, grados de libre participación, deliberación y liderazgo. Concluye que los procesos asociativos por medio del consenso dan participación ante el Estado y la sociedad; reconoce la incidencia de la asociatividad en el trabajo colectivo pues existe la dificultad para realizar procesos organizativos debido a la situación precaria de esta comunidad. Una limitación de la asociación es que al estar inmersa en sus prácticas en un modelo hegemónico, solo se observa el nivel organizativo, omitiendo su interrelación con lo económico y lo social; y define como desafío explorar la labor que se presenta entre las asociaciones y otros actores sociales.

El artículo del DANE (2004) tiene por tema los aspectos que atraviesan lo organizativo y lo socioeconómico de una asociación de recicladores en Bogotá entre los años 2001 y 2003. La metodología se apoyó tanto en un enfoque cuantitativo como en un enfoque cualitativo y la información se recogió con base en variables económicas, comerciales y de población (encuestas cerradas, estadísticas, formularios, etc.), como también a través de la percepción de los actores participantes (entrevistas semiestructuras). El resultado arrojó información y datos socioeconómicos que atraviesan a 26 organizaciones de recicladores de Bogotá, como referente para la elaboración de políticas, planes y programas sobre reciclaje. Una de las contribuciones de este estudio ha sido la construcción de los marcos estadísticos que permiten ubicar y caracterizar la población recicladora asentada y móvil.

El estudio del DANE concluyó que es necesario llamar la atención sobre la integralidad de la política pública con el involucramiento de una dimensión social. Una limitación de esta investigación fue la imposibilidad de aplicar todos los instrumentos técnicos desarrollados en el marco del convenio por restricciones presupuestales. Un reto es seguir insistiendo en la identificación y visualización de la población recicladora vulnerable para que accedan a los beneficios potenciales de los programas sociales.

El artículo de Meléndez (2014) tiene por tema los procesos de una asociación de recicladores relacionados con una ciudad sostenible, realizado en el 2013 en la zona de Engativá-Bogotá. Acude a una metodología cualitativa con enfoque analítico y descriptivo a partir de la categoría de “sostenibilidad”, en concordancia con los procesos de una asociación de reciclaje. Un resultado es que el momento del estudio fue pertinente para que la asociación se relacione estrechamente con las autoridades distritales como Aguas Bogotá (AB) y la UAESP, afianzando lazos de cooperación.

Concluyó que, para lograr realizar la actividad como agente económico, una asociación necesita la implementación de un sistema integral de reciclaje que prevea todos los elementos de la cadena de producción y consumo y que responda a las indicadas por el estamento público, como a las comunitarias. Como reto es que las instituciones públicas trabajen con las organizaciones de recicladores, la academia, las ONGs y la industria transformadora para llegar a un modelo de reciclaje que promueva la sostenibilidad de las ciudades. Una limitación es la visión orientada solo hacia los procesos de la asociación y su vinculación con la sostenibilidad, sin considerar la dependencia estatal de los recicladores.

El informe de Acosta & Ortiz (2013) tiene como tema el monitoreo de la economía informal en 10 ciudades del mundo sobre las actividades del vendedor ambulante, del trabajo en el hogar y el reciclaje, en dos momentos en el tiempo, 2012 y 2015. La metodología fue de enfoque cuantitativo y cualitativo acudiendo a encuestas y grupos focales para la recolección de datos e información. El resultado de este estudio muestra reacciones negativas del trabajo informal referentes a sus bajos ingresos, a su desprotección social, inconvenientes con el uso del espacio público y con las prácticas artesanales aplicadas a su producto final, debido a las tendencias económicas, políticas, prácticas urbanas y de la cadena de valor en la que los países en desarrollo tienen en un alto porcentaje (mayoría) a sus trabajadores(ras) en la economía informal.

Concluye que el trabajo informal se ve afectado por unas fuerzas negativas sobre el acceso a los materiales reciclables, fluctuaciones en los precios de mercado y el no reconocimiento del valor del servicio que presta. Un reto es que sea de evidente confiabilidad los resultados analizados sobre la diversidad de fuerzas motoras que afectan las condiciones de trabajo en la economía informal para el desarrollo de políticas públicas.

En el artículo de Sanmartín, Zhigue & Alaña (marzo de 2017) se presenta como tema principal el reciclaje como una nueva forma de producción que pretende desarrollar la cultura del reciclaje en centros educativos (colegio de Bachillerato Juan Montalvo) de la ciudad de Machala, provincia de El Oro, Ecuador. Corresponde a un estudio hecho con un enfoque interpretativo mediante entrevistas y encuestas. El logro fue un diagnóstico sobre la implementación de una asignatura a nivel bachiller (Emprendimiento) que incentiva en los jóvenes la creación de empresas con cultura del reciclaje. Como conclusión es que el reciclaje es una oportunidad del mercado, no solo para desarrollar empresas innovadoras, sino también para impulsar en los colegios la obtención de recursos a través de una cultura ambiental. Como reto se plantea la necesidad de cambiar los esquemas mentales para entender que el reciclaje es sustentable, es cultura y es educación.

El artículo Gómez (15 de noviembre de 2008) tiene como tema principal la situación social, económica y de acceso a salud de una población de recicladores y sus familias, realizado en el sector de Guayaquil, Medellín. El estudio se hizo a través de un diseño descriptivo, que recogió información mediante encuestas de caracterización socioeconómica y una valoración médica. Como resultado se identificó determinantes en salud y socioeconómicos que afectan las condiciones de vida de grupos vulnerables (recicladores y sus familias). Concluye que se requiere una intervención pública que permita el mejoramiento del nivel social, la generación de empleo y el aumento de la cobertura en salud. Como reto propone conformar organizaciones y procesos asociativos que fortalezcan un interés común y así, poder mejorar las condiciones de vida de esta comunidad.

El artículo de García, C, (2011, junio) tiene como tema principal lo político, como un proceso de construcción de autonomía hacia nuevas posibilidades de ser, en la comercialización conjunta que emprenden dos asociaciones de recicladores en Bogotá en los últimos diez años. La metodología partió del reconocimiento de los recicladores como sujetos de conocimiento con enfoque cualitativo y participativo a través de conversaciones en grupos y entrevistas a profundidad. El resultado es comprender que la posibilidad de cambio no depende únicamente de nuevas situaciones que presionan hacia nuevas formas de ser, sino del potencial interno del propio sujeto. El estudio contribuye a desencarcelar las realidades omnipresentes del consumo ilimitado y de la acumulación como resultado de prácticas localizadas y sedimentadas. Concluye que la construcción de un proyecto económico en el marco de la asociatividad permite reconocer la actividad económica de interdependencia con un proceso político construido en comunidad, en el que la economía se concibe como un espacio abierto a múltiples posibilidades. Considera como reto que las asociaciones tengan una percepción sobre este tipo de experiencias económicas que les permita concebir la empresa como un espacio político, con procesos de decisión sobre prácticas económicas y con el potencial de pensar-se de forma diferente.

El artículo de Zegarra (2015) tiene como tema principal la formalización de recicladores y sus efectos económicos, sociales y ambientales en Lima-Perú, entre los años 2009 y 2013. La metodología de investigación fue cualitativa y cuantitativa con revisión documental y trabajo de campo con entrevistas y observaciones. Se obtuvieron lecciones que pueden ayudar a mejorar procesos de formalización desde los efectos económicos, sociales, ambientales y con las empresas que comercializan con el reciclaje. Concluyó que la formalización de los recicladores ha permitido que afronten los gastos de sus familias y el poder invertir en esta actividad. Como reto para continuar su proceso de formalización, considera desarrollar un diseño estratégico donde se pueda determinar el producto, precio, la plaza, la promoción, políticas y alianzas.

El artículo de Villanova (27 de junio de 2014) tiene como tema principal la intervención del estado de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires en la gestión de desechos reciclables y su política de subsidios destinada a los recicladores entre los años 2001 y 2013. Acudió a una metodología con enfoque cuantitativo y cualitativo con entrevistas y la indagación de información dada en los presupuestos destinados a la política de reciclaje y en los periódicos nacionales. Si bien los recicladores beneficiados han mejorado su situación laboral, no han logrado modificar su condición de población sobrante. El estudio concluye que el Estado utiliza la fuerza de trabajo de los recuperadores como una mano de obra barata para el tratamiento de residuos sólidos urbanos. Aún queda pendiente estudios que describan detalladamente la evolución de los montos presupuestarios públicos y su impacto sobre las condiciones de vida y trabajo de los cartoneros.

### **1.9 Línea de investigación**

El proyecto se enmarca en la línea de Alternativas al Desarrollo, debido a que la práctica del reciclaje, según la manera como la realiza la asociación ARPE, podría ser considerada como alternativa a las formas de organización social, de productividad económica y de relacionamiento con el ambiente más comunes en la sociedad de la llamada “civilización occidental” bajo el modelo hegemónico de desarrollo.

Este proyecto hace parte del programa de investigación de la Maestría en Paz, Desarrollo y Ciudadanía: “transformaciones culturales en lógica de paz y noviolencia, resistencias ciudadanas y alternativas al desarrollo, en el posconflicto colombiano”, registrado en el banco de investigaciones de Colciencias en el ámbito de la línea de alternativas al Desarrollo.

## CAPITULO II

### 2.1 Marco teórico

Para el estudio de las prácticas realizadas de reciclaje presentes en la asociación ARPE y poder identificar su posible alcance como una alternativa de transición al postdesarrollo, se reconocen los conceptos de desarrollo hegemónico, de tránsito al postdesarrollo y de reciclaje, que orientaron para el análisis sobre las relaciones organizativas, económicas y medio ambientales de esta asociación de recicladores.

#### 2.1.1 Desarrollo-Postdesarrollo

El concepto de desarrollo surge con propiedad en tiempos de posguerra en el siglo XX; luego de la declaración de EE. UU como el gran vencedor de la Segunda Guerra Mundial. Y es el vencedor quien cuenta la historia y pone las reglas de juego. Decide entonces que el sistema más beneficioso y rentable para alcanzar los deseos de prosperidad financiera en la humanidad, sea el mismo con el que ellos (EE.UU) venían operando, afirmación que fue impartida al mundo entero por medio de una gran propagación de mensajes ilusorios que priorizan el poseer bienes y productos; ejercicio que se realiza a través de sobredimensionadas piezas publicitarias donde se plasman ejemplos de vida de las familias estadounidenses, mostrando prosperidad, felicidad y éxito gracias a la producen y el consumo. Deseos que se globalizaron en el mundo bajo la posibilidad de ser alcanzados, siempre y cuando los estados nación se acogieran a las reglas de este mismo modelo económico. Es así como surge el concepto de países desarrollados que son los que deben estar inmersos en este modelo de desarrollo, se imponen entonces, directrices y políticas a los países para que cumplan con estos lineamientos hegemónicos; mientras los que no logran cumplir con estas expectativas emergen bajo el concepto de países “subdesarrollados” (Escobar, 2014).

En el artículo *¿Cuál es la propuesta que hace Arturo Escobar de Desarrollo?* publicado el 10 de marzo de 2009 en el blog virtual “Barrio Central”, se menciona:

Arturo Escobar ve al desarrollo como una representación dominante, representación que es construida individual y colectivamente, es la matriz donde nos encontramos, es una órbita de influencia donde cada persona retroalimenta el desarrollo, esta representación se reconstruye. El desarrollo se basa en el sistema de conocimiento occidental, los demás países no son importantes; el concepto de pobreza no existía, ahora es un concepto que abarca todos los problemas económicos y sociales; aparece con la economía de mercado.

El desarrollo tiene unos elementos que son: los intercambios asimétricos, la posición ideológica, la pasividad en la respuesta y las emergencias sociales. Estos elementos son claves para encontrar al desarrollo como una idea fija en la manipulación de las poblaciones del tercer mundo puesto que así se nombre unas emergencias sociales, estas son silenciadas por los diversos mecanismos de control” (Barrio Central, 2009).

El modelo hegemónico de desarrollo impregna por completo las formas de organización –una de las dimensiones (objetivo específico) del presente estudio– que imperan en las organizaciones de la modernidad, donde predominan grupos económicos de países centro que se insertan en todos los sectores económicos con una estructura organizativa en forma piramidal y que se copia en los países de la periferia. Esta organización también se refleja en la estandarización de la contabilidad y de los estados financieros y por consiguiente genera una cultura organizacional al interior de las empresas, las cuales construyen sus objetivos estratégicos alrededor de una rentabilidad económica que con el tiempo busca incrementarse con una planeación financiera. Por otra parte, la organización se rige a partir de normas y regulaciones emitidas para la producción de bienes y servicios. Este modelo organizativo acude a que los roles de liderazgo sean desarrollados por capital humano provenientes del centro dominante en espacios de tiempo para luego ser trasladados a otras de sus filiales, buscando unificar y estandarizar comportamientos.

El actual modelo de desarrollo no es una senda que todos los países puedan caminar y llegar a un mejor lugar, sino que nutre el sistema “centro – periferia”, en donde en el centro están los grupos de alto ingreso y allá en las afueras (periferia) están las inmensas mayorías (despensas de mano de obra, materias primas y ecosistemas baratos). Este “desarrollo” no valora lo existente en la periferia, pues parte sus prejuicios pontificando que lo que se hace y cómo se hace en estos lugares “atrasados” no es lo correcto (Escobar, 2016).

Podemos notar también que la organización impuesta por este modelo acude a la unificación del lenguaje y de la comunicación entre su personal y filiales para el fortalecimiento de su imagen y el funcionamiento corporativo. Esta forma de organización considera la utilización de mapas de procesos de productos y servicios para homogeneizar sus prácticas empresariales, buscando un resultado de alta rentabilidad económica.

El modelo de desarrollo hegemónico igualmente direcciona las formas económicas –otra dimensión (objetivo específico) de este estudio– que imperan en las organizaciones de la modernidad y que se caracterizan por transacciones de valores especulativos (títulos, acciones, etc.) que representan el valor de las organizaciones (empresas) y que le permiten generar altas tasas de rentabilidad provenientes de una especulación creada y sustentada por las bolsas de valores, donde demandantes y oferentes de acciones y productos intervienen para realizar una economía sin cimientos sustentables.

Estas formas económicas cuentan con mecanismos que les permiten hacer seguimiento y monitoreo del crecimiento de sus finanzas a través de indicadores económicos, contruidos e implementados por organismos internacionales (centro) quienes las imponen a los países periferia como principio fundamental del modelo de Desarrollo hegemónico, por ejemplo, el Producto Interno Bruto (PIB) y la Balanza Comercial (importaciones-exportaciones). Este modelo económico construye necesidades en la vida de las personas, las cuales se orientan a la acumulación y al consumo de bienes

y servicios, llevando a la humanidad a una búsqueda insaciable para satisfacer necesidades creadas propiciando un consumo desproporcionado.

La hegemonía en el mundo de un modelo de desarrollo ha modificado las formas naturales de relacionamiento del ser humano con el medio ambiente –otra dimensión (objetivo específico) de este estudio– que imperan en las prácticas y hábitos de las organizaciones de la modernidad, donde los recursos, tanto renovables como no renovables que se extraen de la naturaleza para el desarrollo de diferentes actividades productivas, son considerados como recursos inagotables, posición que va en detrimento del medio ambiente y de la misma humanidad. Por otro lado, este modelo de acumulación y consumo impulsa la ocupación de territorios para alcanzar sus beneficios económicos, alterando las condiciones naturales de estos espacios a través de acciones relacionadas con el desmonte, la compactación del suelo, la desviación de ríos, entre tantas otras. Esto implica problemáticas sociales relacionadas con el despojo de la tierra de comunidades del campo y/o con la contaminación, lo que obliga el desplazamiento de familias y personas a sectores más urbanos que en la mayoría de las veces se da en condiciones que atentan contra la dignidad y la calidad de vida, es decir que los problemas ocasionados no son solo en materia ambiental sino también económico-social.

La producción industrial desmedida que busca este sistema económico, genera consecuencias negativas en el ambiente, pues ocasiona una sobreproducción de residuos y basuras que terminan con la contaminación de suelos, ríos y mares; un sistema que le da un posicionamiento sobredimensionado al hombre sobre la tierra, es decir el hombre es visto como el centro de un todo, quien considera tener potestad y derecho de dominar la tierra para lograr un “progreso” y un beneficio económico que se concentra en manos de unos pocos y no se traduce en beneficios para la población más vulnerable.

El modelo hegemónico de desarrollo impone formas de organización, prácticas económicas y formas de relacionamiento con el medio ambiente para lograr rentabilidad económica, alterando la relación natural de las personas con ellas mismas, con el otro y

con su entorno. El crecimiento de la población, patrones de consumo exagerados, el uso desproporcionado de recursos naturales, el incremento de la extracción, los modos de producción lineal de extraer, de producir y de desechar, han estado presentes en la estructura de desarrollo impuesta por el centro (países desarrollados) para su mayor beneficio, a la periferia (países subdesarrollados) la cual sufre los mayores perjuicios.

Luego de hacer un breve análisis al Desarrollo, esta investigación también exige hacer un acercamiento teórico al concepto de Postdesarrollo, el cual se lee desde donde los territorios reclaman visibilidad de sus alternativas de existencia y subsistencia a las planteadas por el actual modelo hegemónico. Territorios que están experimentando una serie de crisis en sus formas de relacionarse (formas económicas, organizativas, pedagógicas, sociales, etc.) debido a la imposición de prácticas insensibles que van en contra de la naturaleza del hombre, obligando a buscar una suerte de “oxígeno” a través de otras alternativas para sostener su condición natural y por ende, su permanencia en la tierra.

Según Escobar (2010), el postdesarrollo hace parte de las perspectivas críticas al modelo hegemónico de desarrollo pensando las posturas del desarrollo como las que reducen las prácticas de vida a las formulas del mercado; un postdesarrollo que tiene la intención de visibilizar escenarios nuevos que tengan relación con todos los elementos de la vida. El postdesarrollo plantea una crítica a la configuración y constitución del discurso del desarrollo, a su centralidad de la vida humana basada en prácticas y conocimientos que parten de las ideas construidas sobre el “crecimiento, el progreso y la modernidad”.

Se propone entonces repensar el modelo de desarrollo hegemónico, donde el concepto de repensar debe reflexionar a la continuación de este mismo modelo, con prácticas nuevas pero que lo hacen más “amable” o le hacen unos ligeros cambios, pero sin mayores modificaciones y por ende se continua en las ideas e intenciones de este modelo dominante. En eso radican las críticas a la otra postura del desarrollo sustentable de satisfacer las necesidades de la sociedad actual sin comprometer la estabilidad

económica futura, porque implica seguir con la lógica desarrollista, pero con unas ciertas variaciones que no son de fondo sino de forma, sin que se ponga fin a la crisis económica, humana y ecológica.

Estas nuevas propuestas del postdesarrollo surgen de la necesidad de conformar y reconocer las diversas realidades de las personas (otros mundos), como una forma de construir autonomía en la aceptación de todos estos mundos desde la producción de modelos alternativos económicos y sociales ante los impuestos por el neoliberalismo. Un pensamiento que nace desde el interior de las comunidades hacia afuera, buscando rescatar las tradiciones, saberes y prácticas ancestrales. Este pensamiento debe ir de la mano con la recuperación de la tierra para recuperarlo todo, es decir, la vida misma, el entramado de la vida, la posibilidad de vivir como el pueblo que somos y que queremos ser (Escobar, 2016).

Con el postdesarrollo surge un pensamiento dirigido hacia el beneficio del planeta desde donde se debe sentí-pensar la tierra, para que los seres humanos dejen de lado ese dualismo entre mente (razón) y cuerpo, y resulte un pensamiento creativo que posibilite la vida humana en consonancia con el respeto a la existencia de los demás elementos de la naturaleza. Un postdesarrollo que está ubicado en unas transiciones civilizatorias que buscan sacar al hombre (patriarcal, económico, acumulador, etc.) del centro del mundo y llegar a una liberación de la madre tierra (Escobar, 2016).

Escobar (2014) nos dice que el pensamiento del hombre debe estar orientado sobre la relación inherente que él tiene con la naturaleza, en el que todos los elementos de vida deben confluír y armonizar en una suerte de complicidad para fecundar más vida. Diversas comunidades del mundo tienen en su convivencia y en la relación con el entorno otras formas de ser, hacer y relacionarse, experiencias que están ocasionando transformaciones sociales, políticas, económicas y culturales en los diferentes contextos de sus vidas.

Las formas de organización propias del postdesarrollo se caracterizan por su autonomía frente a los esquemas normativos instituidos por los estados y/o agentes

externos. Acuden a la oralidad, al pensamiento ancestral y a la participación comunitaria para la constitución de sus organizaciones, que pueden ser de tipo cabildo, asamblea, concejo, etc.; formas de organización que se apoyan sobre el reconocimiento, la voz del otro, la participación y la experiencia de vida para la toma de decisiones en beneficio colectivo.

Por otra parte, en sus formas económicas, el postdesarrollo se caracteriza por un consumo racional para satisfacer las necesidades básicas. En cuanto a la producción, sus excedentes son intercambiados por otros que se requieran; impulsa la creación y consolidación de organizaciones económicas tales como las tiendas comunitarias, proyectos comunitarios, empresas comunitarias, grupos asociativos, etc. Se basa en la diversidad, el conocimiento, los saberes, la distribución, la solidaridad y la confianza que permiten el uso y manejo de la biodiversidad, manteniendo una multiplicidad de estrategias económicas para la producción, recolección e intercambio con otras comunidades y con el mundo de la modernidad.

En cuanto a las formas de relacionamiento con el medio ambiente, el postdesarrollo implementa relaciones armónicas y amigables con la naturaleza; por ejemplo, cuando hacen uso de los recursos naturales acude al conocimiento de los ciclos biológicos, efectuando iniciativas contra la deforestación y degradación de los bosques, hacen uso de la restauración ecológica en sus prácticas y promueven el “negocio verde”: actividad económica en la que se ofertan bienes y servicios que generan beneficios a la comunidad e incorpora mejores prácticas en términos ambientales, sociales y económicos con un enfoque cíclico de vida. Igualmente, el hombre en este tipo de alternativas acude al conocimiento y la sabiduría que emerge de la naturaleza para diferentes prácticas de producción limpia, que están presentes en distintos bienes de consumo, como, por ejemplo, el uso de abonos orgánicos para el cultivo de alimentos.

El tránsito al postdesarrollo se caracteriza por el arraigo a la tierra debido a una relación abierta entre el hombre y la naturaleza. Acude a una pedagogía ambiental para

transmitir el conocimiento heredado de generación en generación con un valor y un papel importante en su configuración y supervivencia; sostiene una cohesión social y unas relaciones de equilibrio con el medio ambiente, con labores como la reforestación y limpieza ambiental. Igualmente, para el asentamiento en territorios, acude a técnicas diseñadas en armonía con el ecosistema, se moviliza casi en su totalidad a partir de energías naturales (sol, viento, fuego, agua) desestimando el uso de combustibles fósiles. En estos postulados se reconoce que el hombre hace parte de la tierra, que de ella vive y a ella vuelve cuando muere.

El transitar al postdesarrollo puede iniciarse a través de formas de organización, económicas y de relaciones con el medio ambiente para alcanzar modos de vida reflexivos y armoniosos con la naturaleza, en los que prime el respeto de las personas con ellas mismas, con el otro y con su entorno; alternativas que pueden considerar en sus acciones, la reutilización de los residuos (reciclaje) que ayuda al ciclo natural del ecosistema y de la humanidad.

### **2.1.2 Reciclaje**

Ahora, acercándonos teóricamente al concepto de reciclaje, se puede decir que es una práctica eco-amigable que consiste en someter a un proceso de transformación un desecho ya no usado para aprovecharlo como recurso, que luego permite introducirlo en el ciclo de producción, disminuyendo así, el uso de más recursos naturales. A su vez, el reciclaje es una manera verde de gestionar y reducir buena parte de los desechos humanos que contaminan el ecosistema.

A nivel mundial hay distintas participaciones de los países sobre la actividad del reciclaje gracias a políticas y programas implementados por las Naciones Unidas. Pulido & Romero (2009) resaltan que: “algunas naciones reportan mayor iniciativa en el tema gracias al interés y a la conciencia social que han logrado incorporar en sus poblaciones a través de apoyos económicos de los gobiernos, para el desarrollo de políticas nacionales de residuos” (p. 26).

Jacqueline McGlade, directora ejecutiva de la Agencia Europea de Medio Ambiente (AEMA), al analizar la gestión de los residuos sólidos urbanos en Europa nos informa: “...en un período de tiempo relativamente corto, algunos países han conseguido fomentar una cultura del reciclado con infraestructura, incentivos y campañas de sensibilización pública; otros, en cambio, siguen rezagados en ese sentido y desperdician enormes cantidades de recursos”. Por otro lado, la doctora McGlade afirma que es importante que estas políticas de gestión de residuos urbanos presenten la suficiente divulgación, socialización y cuenten con apoyos económicos para que los países que no tengan dentro de sus políticas este nuevo relacionamiento con sus residuos, las incorporen en sus sistemas de gestión pública, pues el reciclaje puede ayudar a reducir los gases de efecto invernadero y ahorrar recursos valiosos gracias a la reutilización de estos materiales reciclados (AEMA, 2016.)

Austria, Alemania y Bélgica son los países que reciclaron la mayor proporción de residuos urbanos en Europa en 2010. Si bien algunos países han logrado un rápido aumento de las tasas de reciclado, Europa sigue desperdiciando grandes cantidades de valiosos recursos enviándolos a los vertederos, corriendo el riesgo de incumplir los objetivos de reciclado que exige la ley” (AEMA, (2016)

Por el lado de América Latina es totalmente diferente a la que se presenta en países europeos en materia de reciclaje. Aquí predomina la falta de capital económico e institucional; en cuanto al capital humano, hay personas que realizan actividades de reciclaje con fines económicos. El problema quizá sea la calidad o carencia de ciertas capacidades para hacer mejor su trabajo, haciendo que los procesos y prácticas del reciclaje en América Latina sean diferentes con relación a los países europeos. La transformación de estas prácticas requiere la voluntad de la población y el compromiso de los gobiernos para despertar conciencia social frente a sus realidades, incorporando gestiones relacionadas con la limpieza de los ríos, la siembra de los árboles, el ahorro de la energía eléctrica y el proceso de reciclaje dentro de las actividades diarias de la ciudadanía.

Se hace indispensable crear y reforzar las normas en temas ambientales lideradas por los organismos gubernamentales en América Latina, pues se cuenta con leyes, decretos, resoluciones y ordenanzas que sancionan la transgresión ecológica, pero suelen ser deslegitimadas por los tribunales judiciales que no continúan con los procesos investigativos en estos hechos punibles; para enfrentar esta problemática se requiere urgentemente reforzar el diseño de la normatividad; tal vez el problema no radica en muchos casos en cómo está diseñada sino en la verdadera voluntad estatal para hacerla cumplir, cuando sucumbe a otros intereses. También sucede que el Estado, adopta la potestad de cambiar la normatividad a conveniencia de ciertos emporios y proyectos, desconociendo la protección de ecosistemas y comunidades, bajo la idea de generar ganancias económicas.

Colombia no ha estado ajena a la implementación de normas ambientales y a la problemática relacionada con la gestión y manejo de los residuos sólidos, donde el manejo de este material ha estado en manos de las instituciones municipales. Pero a comienzos de los 90 y con las repercusiones de la Constitución del 91 a través de la sanción de una serie de leyes como la Ley 142 y 143 de 1994 de servicios públicos y un nuevo régimen en materia de energía eléctrica, se permitió que inversionistas privados operaran servicios públicos de aseo que antes eran prestados por el Estado colombiano. A esto hay que adicionarle el crecimiento de la población colombiana, el aumento de residuos, la reducción de presupuesto de inversión, la debilidad institucional en la ausencia de educación ambiental, la falta de participación comunitaria y el alza en las tarifas de aseo, que han incidido en un manejo inadecuado de los residuos sólidos.

También es un hecho que los residuos sólidos no habían tenido tanto valor monetario como en la actualidad, pues han sido incorporados a la cadena productiva desplazando la presencia del material extraído directamente en su estado natural, donde prevalece el beneficio de las ganancias y la disminución de los costos de producción, más que una intención genuina de salvar el planeta.

Aunque parezca difícil de creer, la basura representa una oportunidad de 'oro' para el país. En primer lugar, porque su manejo adecuado evita la saturación de los rellenos sanitarios; en segundo, porque es la fuente de empleo para 300.000 familias colombianas; y porque genera negocios valorados en más de \$354.000 millones al año, pues el reciclaje representa más del 50% de la materia prima que se utiliza en la producción industrial de acuerdo con cifras de la ANDI y de la Asociación Nacional de Recicladores de Bogotá (Revista Semana, 2009).

Por otra parte, surge la exportación de basura industrial contaminada en los diferentes países que la producen:

La basura “buena” que es el material que se puede reciclar y se queda en cada país en terrenos locales y centros de reciclaje; y la basura “mala”, son desperdicios químicos que en algunas situaciones son embarcados a países del Tercer Mundo para ser incinerada o almacenada. (Sachs, 1996, p. 21).

Independientemente del modelo que haya predominado en determinado tiempo de la existencia y evolución de la humanidad, la producción de basura y la actividad del reciclaje han estado presentes en los distintos regímenes impuestos por el hombre. Vemos como en occidente la práctica del reciclaje se caracteriza por ser una actividad orientada bajo una económica capitalista y en algunas experiencias bajo una economía solidaria.

Para Singer (2002), la Economía Solidaria se presenta como una economía de nuevo tipo, en la cual es posible identificar al mismo tiempo el interés productivo específico y un movimiento social. Se puede decir igualmente que la Economía Solidaria contribuye a la democratización basada en la solidaridad y en el trabajo: una nueva manera de organizar en torno a los recursos productivos y a un concepto de progreso y bienestar. Nuevas formas que incluyen la producción, distribución, consumo, mercado, finanzas, comercio entre otros, que se plantean como una alternativa al modo de producción capitalista. El

fundamento de la Economía Solidaria es la cooperación y solidaridad en las actividades de las organizaciones que producen beneficios sociales y culturales.

Es entonces, que el avance de alternativas distintas al desarrollo debe considerar, entre otros aspectos, una cultura organizacional, económica y de relaciones con el medio ambiente que implique una reflexión y análisis con pensamiento crítico y creativo sobre todo el quehacer de los seres humanos para buscar la armonía natural con su externalidad y que además en la actualidad, propenda por un consumo racional, pues si la humanidad decidiera no consumir nada embotellado en recipientes plásticos, no habría que hacer reciclaje de este tipo de material (residuo) porque simplemente no existiría, ninguna empresa lo utilizaría.

También es de anotar que para mitigar las consecuencias de un consumo desenfrenado están las ventajas que pueden otorgar los productos biodegradables que se integran al medio ambiente para convertirse en fertilizantes; es el caso de platos hechos con fibra de trigo y almidón de maíz que pueden ser usados varias veces, incluso pueden ser lavados y reutilizados. Un consumo que a la vez está motivando el surgimiento de diferentes prácticas de reciclaje, las cuales se observan como actividades nobles hacia el medio ambiente. Es importante mencionar, citando al profesor Jorge Helbert Sánchez que el reciclaje no es la panacea que salvará el planeta, aunque quizá sirva para detener o disminuir su rápido deterioro.

## **2.2 Marco conceptual**

En esta investigación relacionada con el alcance que puede tener el reciclaje como una alternativa de transición al postdesarrollo, se acudirá a las categorías de reciclaje, formas de organización, formas económicas y medio ambiente (relaciones ambientales), para una guía conceptual de la línea de investigación que se implementó para este estudio.

### **2.2.1 Reciclaje**

Se entiende que el reciclaje es la reutilización de materiales, transformándolos en nuevos productos y reinsertándolos en el mercado: “significa, transformar los objetos o materiales utilizados en nuevas materias para fabricar el mismo producto u otros nuevos” (De la Rosa, 2015).

Lund (1996) define el reciclaje como un proceso simple que puede ayudar a resolver muchos de los problemas ambientales creados por la forma de vida moderna. En este sentido, permite recuperar gran cantidad de recursos naturales renovables y no renovables.

### **2.2.2 Formas de organización**

Organizar un negocio es dotarlo de todo lo necesario para su funcionamiento: materias primas, herramientas, capital y personal. Henri Farol (citado por Hall, 1981) reconoce que la organización se puede dividir en dos partes: organización material, que son todos los activos con que se desarrolla la actividad física en un negocio; y la organización humana, que es el conjunto de personas que se coordinan y que giran alrededor de la razón de ser del negocio, el para qué existe como organización y de la visión que desea alcanzar. Según León (1985), “una organización es en el sentido más amplio, un acuerdo entre personas para cooperar en el desarrollo de alguna actividad” (p. 68).

### **2.2.3 Formas económicas**

De acuerdo con el Banco de la República de Colombia, la economía es una ciencia social que estudia cómo los individuos usan los recursos para satisfacer sus necesidades. Tales recursos pueden ser distribuidos entre la producción de bienes, servicios y consumo, ya sea para el presente o futuro de personas y/o grupos en la sociedad. La economía se basa en la organización, interpretación y generalización de los hechos que suceden en la realidad (Banco de la República, 2006).

Por otra parte, la Economía Solidaria se refiere a formas autogestionadas y horizontales sin fines de lucro, personas que se han unido voluntariamente para hacer frente a sus necesidades comunes, aspiraciones económicas, sociales y culturales, por medio de una empresa o asociación de propiedad conjunta y democráticamente conformada.

#### **2.2.4 Medio ambiente**

El concepto de medio ambiente hace referencia a todo el ecosistema en el que se desarrolla la vida de todos los seres vivos y sus prácticas que realiza, es decir, es el entorno natural donde se interrelacionan todos estos elementos.

Para Gabriel Quadri, el término medio ambiente se refiere a "...diversos factores y procesos biológicos, ecológicos, físicos y paisajísticos que, además de tener su propia dinámica natural, se entrelazan con las conductas del hombre. Estas interacciones pueden ser de tipo económico, político, social, cultural o con el entorno y que hoy en día, son de gran interés para los gobiernos, las empresas, los individuos, los grupos sociales y para la comunidad internacional..." (2006, p.22).

## **CAPITULO III**

### **3.1 Enfoque y diseño metodológico**

La propuesta metodológica de esta investigación busca desde la lógica del análisis interpretativo, identificar el alcance que puede tener el reciclaje como una alternativa de transición al postdesarrollo de acuerdo con la experiencia de la asociación ARPE. Se acudió a un enfoque interpretativo, en el que el criterio de validez fue la práctica social por medio del diálogo con los actores sociales (asociados de ARPE), y que luego permitió analizar e interpretar hechos sociales producidos por sujetos específicos frente a la lectura de los nuevos procesos de la humanidad para relacionarse; intentos vistos en distintos movimientos sociales en Latinoamérica que propician formas diferentes para hacer lo político, lo económico y lo social.

Se acudió a las transiciones al postdesarrollo como línea de referencia de investigación en la cual se enfocó el análisis, no a través de una teoría verificadora de los hechos estudiados, sino que se involucró en un proceso de diálogo permanente a través de las especificidades de los actores indagados. La relación que se buscó con la teoría fue de forma dialéctica, es decir, una relación constante de diálogo entre la teoría y desde la práctica, donde los resultados investigativos se fueron configurando en el mismo ejercicio y fueron susceptibles a cuestionamientos, reelaboraciones, reformulaciones y ampliaciones.

#### **3.1.1 Estrategia metodológica, técnicas e instrumentos**

El enfoque interpretativo permitió obtener un conocimiento interno de los hechos sociales de los miembros de ARPE, pues a través de este se interpretó los fenómenos sociales desde las perspectivas de los actores participantes con el contacto que hubo

entre el equipo investigador y los sujetos del colectivo ARPE, generando aceptación y confianza. Es por esto que el enfoque interpretativo se eligió como método de investigación social para poder captar el sentido que estas personas le dan a sus actos, a sus ideas y al mundo que las rodea, permitió conocer su cultura y la visión global alrededor de la actividad del reciclaje, para luego dar una perspectiva externa con una interpretación de los investigadores. Aquí se incorporaron lo que los participantes contaron, sus experiencias, actitudes, creencias, pensamientos y reflexiones tal como fueron expresadas por ellos mismos y no como otro(a) los describe (González y Hernández, 2003).

Para la indagación de la información se acudió a los grupos focales y entrevistas semiestructuradas que se fundamentaron en un diálogo profundo, lo que permitió acceder a un repertorio de recuerdos sobre el pasado compartido en torno al cual los participantes construyen sentidos de pertenencia y de cohesión social, desplegando relaciones, acciones y distintas prácticas en su cotidianidad, lo que permitió comprender los recuerdos colectivos como una construcción presente y de forma consensuada de un pasado en común (Fidias, 2012). Esto sustenta la utilización de estas técnicas para el desarrollo investigativo, pues los resultados a analizar e interpretar surgieron desde un diálogo interactivo que posibilitó la comprensión de los comportamientos diarios de los asociados de ARPE relacionados con el tema a investigar; un principio de comunicación fundamental que nos dio la aplicación de las técnicas de grupos focales y de entrevistas semiestructuradas.

El trabajo de campo de recolección de información inició con una observación selectiva de las prácticas diarias de los asociados de ARPE en función de las categorías sociales y teóricas previas. Este ejercicio implicó un acercamiento a cinco actores involucrados para socializar, explicar el objeto del ejercicio y para concertar reuniones en lugares y tiempos específicos; luego se realizaron varios encuentros con 3 grupos de 4 actores y con entrevistas personales a 4 actores de ARPE en donde se indagó y se recogió información según el diseño de las técnicas elegidas; luego se transcribió la información

recolectada para seguir con el proceso de análisis e interpretación. Para registrar y guardar la información se acudieron a instrumentos que permiten desarrollar las técnicas seleccionadas, información que se recopiló a través de equipos de grabación (audio y video), fotografía y libreta de notas.

Las fases de trabajo de campo se dieron a través del acceso al territorio (bodega de acopio ARPE) y con la recolección de la información. La primera, el acceso al campo se realizó con un primer acercamiento de carácter informal a través de una visita a las instalaciones de la bodega de ARPE en el Barrio Quirigua y al entorno del desarrollo de la actividad del reciclaje, para luego obtener una aceptación y un permiso de los asociados de ARPE para ingresar en sus instalaciones e identificar el espacio, el escenario y los miembros de la asociación (sujetos de estudio). Y la recolección de la información fue a partir de las técnicas mencionadas (entrevistas semiestructuradas y grupos focales) dentro de los horarios establecidos por los actores de ARPE, las cuales duraron alrededor de una hora y media por encuentro, para un total de 7 encuentros repartidos en 3 grupos focales (12 personas) y 4 entrevistas (4 personas) lo cual permitió acceder a las diferentes percepciones de los asociados de ARPE, quedando registradas en videos y audios, para luego realizar las transcripciones por escrito de toda la información recolectada.

## **CAPITULO IV**

### **Análisis de Resultados**

En la actualidad, la mayor parte de la humanidad se caracteriza por desarrollar sus actividades en función de un orden económico y patriarcal (premisas del modelo de desarrollo hegemónico); prácticas que están presentes en distintos oficios de la modernidad, como es el caso del reciclaje. Y es el reciclaje que le interesó analizar al equipo de investigación para poder identificar su alcance como una de las iniciativas de transición al postdesarrollo, que le proponen a la humanidad rescatar su esencia natural para seguir habitando este planeta. Luego de cruzar la información recolectada de los asociados de ARPE referente al desarrollo de la actividad del reciclaje sobre los componentes relacionados con sus formas de organización, formas económicas y formas de relacionamiento con el medio ambiente, se hizo el análisis e interpretación de estos resultados obtenidos.

#### **4.1. Formas de organización**

Iniciamos entonces con las formas de organización que se han presentado en ARPE bajo dos modalidades, la de recicladores NO organizados y la de recicladores organizados (asociación). La primera corresponde al momento en que desarrollaban el reciclaje a cielo abierto en el Botadero Doña Juana y en las vías públicas de manera individual y autónoma, solucionando las diferentes problemáticas sociales y económicas presentes en su diario vivir.

... antes yo trabajaba independiente, nos levantábamos y la “oficina” estaba en el patio de mi casa (Botadero Doña Juana), recogía el material y no contaba con apoyo de la alcaldía, ni nada; los problemas de salud, de comida yo mismo los solucionaba o los soluciono, porque ahora también me toca hacerlo... (Entrevista a Diana Carolina Ardila, marzo de 2018).

La otra modalidad, la de recicladores organizados, considerada como figura legal amparada por la Corte Constitucional de Colombia que entiende que la actividad del reciclaje hace parte del servicio público de aseo en sus componentes de recolección, transporte y aprovechamiento. Es a esta que acude la asociación (ARPE) que se organiza debido a la normatividad de la política pública que regula los recicladores para la conformación de asociaciones y así poder realizar el reciclaje; una posición cercana con lo planteado por el estudio del DANE (2004) que afirma la necesidad de llamar la atención para que existiera una política pública que integrase procesos organizativos de recicladores.

Al hacer la interpretación sobre lo referente a las formas de organización que utiliza la asociación ARPE, se puede decir que éstas se dan a raíz de un pronunciamiento de la Corte Constitucional del 2011 que reguló la actividad del reciclaje a través de la exigencia de la conformación de las asociaciones y la inclusión social del rol del reciclador. ARPE se consolida como asociación a través de un acta de constitución interna registrada en la Cámara de Comercio de Bogotá con un trámite de vinculación ante la UAESP y la Superintendencia de Servicios Públicos. Se establece una fase de formalización y diseño de su estructura organizacional la cual quedó integrada por la asamblea de socios y una Junta Directiva.

En el momento en que se estaba realizando la investigación, ARPE se encontraba elaborando su manual de funciones que busca establecer las normas y labores que debe cumplir cada miembro de la asociación en sus actividades relacionadas con el reciclaje e igualmente en cuanto a las relaciones entre sus integrantes. ARPE también estaba diseñando una tabla de retención documental que les ayudará en las funciones de las áreas y de archivo. ARPE estaba desarrollando un estudio de mercado y diagramando las hojas de ruta para mejorar sus recolecciones. Podría interpretarse que estas actividades de ARPE corresponden a las formas de organización que señalaba García, M. (2011, julio, 30), las cuales son ordenadas por el Estado para su control.

...ahora la organización cuenta con archivo de documentos y decretos; ahora está dividida por áreas de trabajo, administrativa y operativa; las labores se desarrollan igual para todos; la asociación ahora tiene empresas compradoras como referentes para que les compre el material.....ahora tengo un reconocimiento como reciclador ante el Estado y la sociedad... (Entrevista a Angélica Tatiana León, marzo de 2018).

Los asociados de ARPE decidieron continuar de manera legal, tanto por la obligación de la ley para seguir con la actividad, como por la búsqueda de un ingreso para mejorar la condición económica y social en la que se encontraban; situación similar a la que se presenta en el estudio de García, C. (2011, junio), quien afirma que algunos recicladores deben emprender procesos asociativos para acceder más fácilmente a contratos y poder mejorar sus ingresos al desarrollar su trabajo con mayor tranquilidad.

ARPE se organiza a través de la comunicación y la participación de todos sus integrantes, quienes crearon una junta directiva en cabeza de tres líderes jóvenes (dos de los cuales son familiares-hermanos) que da la posibilidad de rotación para definir nuevas personas en la misma, pues su intención es realizar cambios anualmente en los participantes de su junta directiva para que no exista el riesgo de concentración de poder; es de aclarar que este parentesco familiar entre los integrantes de la junta no implica que la asociación sea de carácter familiar. En la actualidad la junta ha recibido el respaldo de sus asociados para su continuidad, por lo que no ha ocurrido ninguna rotación de sus integrantes. Esta junta se reúne diariamente para hablar de diferentes temas y problemáticas que emergen de su quehacer diario, problemáticas que luego son consultadas con los asociados para su participación en la construcción de soluciones y mejoras continuas a sus procesos, es decir, que todos los asociados pueden intervenir y participar en las reuniones y asambleas para expresar sus opiniones y ponerlas en consideración de la mayoría, resaltando la voz y el voto de cada participante.

...la junta directiva básicamente está en cabeza de tres personas, Paulino León, Erika León y Angélica Tatiana León. Ellos se reúnen prácticamente a diario, para hablar qué

pasó hoy, qué problemas se están presentando y cómo se van a solucionar; se da con la participación de todos los asociados, todos somos muy activos. Todos pueden participar, todos pueden hacerlo, pero eso depende de la personalidad de cada quien, unos son más tímidos, pero cuando se terminan las reuniones se acercan a uno y le dicen qué piensan; todos tenemos por igual voz y voto, se ve mucha amistad y las decisiones se toman entre todos. (Grupo focal realizado el 13 de octubre de 2017).

Acá se observa la adopción de un modelo horizontal al interior de ARPE guiado a través del consenso, posibilitando la participación y comunicación de todos sus asociados, fomentando los sentidos de pertenencia, mejorando los lazos comunitarios, propiciando la ayuda mutua e induciendo al individuo (asociado) a sentirse parte de un “nosotros”.

...con el resto de los asociados nos reunimos más o menos una vez al mes. Hablamos de todos los temas; sobre los entes que nos regulan (superintendencia, etc.), las rutas, si se necesita una sensibilización, si se necesita ir a cuadrar (conversar) con un conjunto residencial (administrador) para que autorice la recolección en el cuarto (chut de basura). (Grupo focal realizado el 13 de octubre de 2017).

El objetivo de los colectivos es producir diferentes maneras de hacer y crear relaciones de trabajo a partir de la comunicación y la participación en todas las actividades relacionadas con la producción y con la reproducción social (Escobar, 2016). Según lo anterior, las formas de comunicación y participación dadas en ARPE corresponderían a las que se presentan en las iniciativas de transición al postdesarrollo propuestas por Escobar, donde se facilita la construcción de nuevas prácticas en las comunidades y en sus lugares de trabajo a través de la participación democratizada y de la horizontalidad, que cimienta los valores comunitarios frente a los valores de mercado, pues los problemas y soluciones los determinan de manera organizativa y solidaria, aumentando el control de las personas sobre sus propias vidas, recuperando sus saberes locales y promoviendo la creación colectiva de nuevos conocimientos (Escobar, 2016). Las formas de comunicación y participación de ARPE tienen efectos beneficiosos en el proceso organizativo, como lo cita

el artículo de Rodríguez (2004), quien hace referencia a los efectos positivos de la integración y participación en los procesos organizativos y solidarios que permiten el logro de un objetivo en común.

Procesos comunicativos y participativos que tienen cierto distanciamiento a la estructura jerárquica convencional (forma piramidal), y que en las formas de organización interna de ARPE se observa que logran acercarse al tránsito al postdesarrollo, apostando por la deliberación en el proceso de toma de decisiones con una estructura no jerárquica; acá notamos cierta tendencia que muestran los análisis de estudios de otros procesos asociativos realizados los últimos 15 años en Latinoamérica acerca de la visibilización del trabajo informal, una tendencia al acudir a la libre participación y al reconocimiento de la voz y el voto. El artículo de García (2011) por ejemplo, rescata la presencia en estas nuevas formas de organización de procesos de deliberación, libre participación y la incidencia positiva que tiene la asociatividad en actividades relacionadas con el reciclaje, que a su vez otorga una representación social y estatal.

En cuanto a la planificación, ARPE acude al trazado de sus metas y resultados por medio de planes estratégicos de trabajo para el diseño de sus diferentes procesos colectivos que atraviesan todas sus dimensiones: en su operatividad y en temas relacionados con el recurso humano, financiero, jurídico y contacto con el ciudadano.

...realizamos y establecemos rutas para repartirlas entre nosotros, pues así se sabe a quién le toca cada zona. Todo lo estamos haciendo a partir de agendas de trabajo diario; también planificamos campañas para acercarnos a la sociedad para aplicar las normas y lo que nos rige; ya tenemos muchos derechos de petición y querellas ante las entidades, ya saben que nosotros existimos... (Grupo focal realizado el 13 de octubre de 2017).

Al acudir a una planificación, ARPE pretende cumplir con las metas y resultados proyectados, apoyados en el diseño de rutas de trabajo, agendas diarias y campañas para acercarse a la ciudadanía para fortalecer sus ingresos económicos; una planificación afín al

modelo de desarrollo hegemónico que estandariza los procesos hacia unas metas y resultados de las organizaciones para que estos sean más productivos y rentables. Una planificación que se acondiciona a lo que suceda en el mercado del reciclaje, como lo plantea el artículo de Rodríguez (2004), quien afirma que los efectos económicos de la estructura del mercado del reciclaje afectan los ingresos de los recicladores, efectos que son acentuados por el estigma y la exclusión que esta comunidad experimenta, lo cual requiere la transformación de las condiciones del mercado; como por ejemplo, que la estructura del mercado le permita comercializar sin restricciones sobre el cumplimiento de un mínimo de material para poder venderlo, restricción que beneficia a los poseedores de gran capital que también realizan esta actividad.

La forma de hablar que tiene los asociados de ARPE con la ciudadanía del sector para hacer la recolección del material reciclable genera preocupación en el interior de la asociación, debido a diferentes problemáticas de relacionamiento que se han presentado. Esto despierta en la asociación la necesidad de impulsar sensibilizaciones y capacitaciones internas para unificar la forma de hablar y tener un comportamiento acorde a un servicio público de calidad hacia la ciudadanía.

Esta iniciativa de mejorar las formas en que se expresan y comunican los recicladores de ARPE con las personas del sector donde ejercen su labor de reciclaje, se acerca al modelo de desarrollo hegemónico, pues la intencionalidad de ARPE es mostrar una forma de hablar orientada a cumplir con una prestación de servicios de calidad, la cual promueve una buena imagen del reciclador para conseguir mejor posicionamiento dentro del circuito económico; tomando como referencia a Arturo Escobar (2010), un modelo hegemónico que considera la utilización de mapas de procesos de servicios para homogeneizar sus prácticas empresariales reduciendo las prácticas de vida a las formulas del mercado. ARPE se guía según los lineamientos del modelo de desarrollo hegemónico para enaltecer la imagen y el rol del reciclador a partir de dar un servicio de calidad a la sociedad, haciendo tangibles sus actos, mensajes, valores y atributos respecto al entorno en el que se desenvuelve (Pizzolante, 2004, p. 34).

...dentro de nuestras preocupaciones están la cultura y el lenguaje, pues generalmente nosotros utilizamos otras formas particulares de comunicarnos con las personas; estamos recalando con capacitaciones que debemos cambiar, pues eso nos ayuda en que las personas no tengan prevención con nosotros y poder recoger más material y mejorar los pagos que nos hacen diariamente... hemos cambiado ese comportamiento... (Grupo focal realizado el 13 de octubre de 2017).

Las transformaciones presentadas en las formas de organización que se han dado en ARPE, son relacionadas con cambios en la percepción que ellos tienen sobre su rol de transformador ambiental, pues han despertado un sentido de pertenencia y de orgullo que motiva a nuevas generaciones a continuar con una actividad del reciclaje que en muchos casos es heredada y que ha sido fortalecida en su evolución. Los asociados a ARPE se sienten identificados con una colectividad que procura una conciencia de transformación del medio ambiente.

...el papel que yo recojo, el plástico y diferentes materiales no van a ir al relleno Doña Juana, se va a evitar que todas las personas del sur tengan estos problemas de salud con esa saturación de basura ocasionando un fuerte impacto ambiental. Tengo otra conciencia sobre el medio ambiente de transformador ambiental, algunas personas le dicen a uno que bien, que chévere lo que uno hace... (Entrevista a Erika León, marzo 2018).

...sentimos un orgullo por un trabajo hecho por nuestros abuelos y padres, que ya ha evolucionado mucho, me siento muy satisfecha. Cuando estaba muy pequeña necesitaba la plata, pero ahora ya estoy estudiando para seguir con mis raíces... (Grupo focal realizado el 13 de octubre de 2017).

Este sentido de transformación y de identidad se correlaciona con las alternativas al tránsito al postdesarrollo, pues busca reafirmar la identidad del colectivo a través de una red de relaciones humanas, de solidaridad, de cooperación y de reciprocidad por fuera de las relaciones económicas, potenciando el deseo de continuar en estos procesos

alternativos (Escobar, 2016, p. 216); y que a la vez entra en concordancia con lo citado por Rodríguez (2004), quien plantea que las asociaciones de recicladores necesitan acudir a la integración en redes, especialmente cuando se trata de organizaciones económicas solidarias que viven en la pobreza y trabajan en condiciones que dificultan su movilización colectiva.

ARPE se ha caracterizado por la igualdad y equidad que tienen las mujeres en este colectivo en todos sus aspectos, sin importar su procedencia, su pensamiento o su condición social, acciones reflejadas en la estructura de la asociación, tanto a nivel gerencial, administrativo, como también en los comportamientos, actividades y relaciones sociales de los asociados(as), generando condiciones laborales dignas con equidad de género.

...en la asociación nosotras como mujeres hemos demostrado con el trabajo que tenemos igual rendimiento que el hombre. Todos somos tratados por igual, no importa de dónde venimos, que pensamos o si eres mujer u hombre, no hay diferencia alguna en la recolección o entrega de materiales en la bodega; tampoco hay comportamientos diferentes porque sea hombre o mujer... (Grupo focal realizado el 13 de octubre de 2017).

Las prácticas que ha experimentado ARPE referentes a la equidad de género se acercan a las que presenta las alternativas de tránsito al postdesarrollo, pues éste nos indica que la mujer incide con sus actividades diarias en el territorio que participa o en el territorio que habita con el afán de lograr condiciones dignas de vida y de equidad de género (Escobar, 2005).

Es así, que al analizar las formas de organización de ARPE (como primer objetivo específico de este estudio), se encontró que algunas prácticas relacionadas con: la normatividad, la legalidad, la planeación de sus metas y objetivos, la forma de hablar elegida por los asociados para comunicarse con la sociedad en búsqueda de una imagen como agente prestador de servicios que mejore su productividad, se aproximan a lo que

propone el sistema hegemónico; esto no la hace una organización apegada a este modelo, pues no les queda más opción que aceptar su participación de manera legal con las estrategias del mismo sistema porque de lo contrario, no podrían realizar la actividad del reciclaje o no generarían el resultado esperado, es decir, la asociación no podría ser juzgada de manera negativa en este sentido. La dependencia normativa adoptada por ARPE para entrar en la legalidad y acceder a la contratación en el sector público y privado, se acomoda a mandatos del sistema económico para regular y subordinarse a las leyes de mercado (Duverger, 1970).

A pesar de estas prácticas dependientes del sistema estatal, es en el proceso de la cotidianidad de ARPE, en sus encuentros relacionales y en sus métodos internos organizacionales, que se empieza a notar en algunas de sus prácticas la cercanía al postdesarrollo; a través de acciones como la comunicación/participación, el sentido de pertenencia, la equidad de género y una planificación interna dirigida a alcanzar un beneficio colectivo, rescatando métodos democratizadores para sus procesos internos; que según Escobar (2014), son formas de organización que se apoyan sobre el reconocimiento, la voz del otro, la participación y la experiencia de vida para la toma de decisiones en beneficio colectivo.

#### **4.2. Formas económicas**

Continuando con otro componente (segundo objetivo específico) que atraviesa esta investigación, se analizó en las prácticas de ARPE sus formas económicas. Los ingresos económicos que recibe ARPE como asociación son provenientes de la recolección y venta de volúmenes de papel, plástico y cartón solicitados por el mercado y la industria del momento, que la vez son originados por una sociedad de consumo representada por los habitantes de la zona de Engativá; dependencia que presenta cercanía con los resultados expuestos en el estudio de Rodríguez (2004), quien sostiene que la estructura del mercado del reciclaje afecta los ingresos de los recicladores.

...los materiales que tienen más demanda son el papel, plástico y cartón (celulosa), también recogemos vidrio, empaques; pero nosotros no trabajamos con la chatarra... el tetra pack ahora está monopolizado pues hay muy pocas industrias que lo compran; también recogemos latas de cerveza y gaseosa (envases de aluminio), estos materiales son mejor pagos... (Grupo focal realizado el 13 de octubre de 2017).

Estos ingresos no alcanzan a representar un valor significativo para que los recicladores suplan sus necesidades básicas, pues el material que recoge en promedio un asociado en un mes, no logra el equivalente a un salario mínimo en la actualidad (año 2018); situación que nos hace llegar al planteamiento del estudio de Villanova, N. (27 de junio de 2014) cuando afirma: "...si bien los recicladores beneficiados han mejorado su situación laboral, no han logrado modificar su condición de población sobrante..."; e igualmente, estos ingresos de ARPE no le permiten generar recursos financieros suficientes para un óptimo funcionamiento pues ésta necesita de un capital económico para poder pagar de contado todo el material que le compra al asociado reciclador y afianzarse en el negocio.

El impacto económico de la actividad del reciclaje que tiene en ARPE se aleja un poco de las propuestas de Sanmartín, Zhigue & Alaña, en su artículo (2017, 3), quienes proponen que los niños y jóvenes deben ver el reciclaje como un medio para generar ingresos, crear empleos verdes y ayudar al medio ambiente, entendiendo que el reciclaje es sustentable, es cultura, es educación y es negocio.

Por otra parte, es importante mencionar que ARPE en su interior acude a una distribución horizontal y equitativa de ingresos para sus asociados, pues el valor que le pagan al asociado por el material que lleva a la bodega es el mismo para todos los miembros de ARPE; es decir, se paga un mismo precio por peso de material, sin ninguna clase de distinción. Es de anotar que todos los asociados incluyendo los que tienen funciones en la administración de ARPE, reciben ingresos de la misma manera, pues todos

los asociados hacen recolección de material en las calles y están dispuestos a hacer distintas funciones en el interior sin remuneración alguna.

...los ingresos dependen del asociado, de lo que recoja, pero a todos nos pagan el mismo precio que tenga el material en ese momento; hay unos que reciclan en carros de mercado, otros con un costal o en lo que puedan, y no va a tener los mismos ingresos, hacen más o menos 300 mil pesos al mes y con eso no alcanzan a cubrir las cosas mínimas... (Grupo focal realizado el 13 de octubre de 2017).

Estas prácticas económicas a las que acude ARPE para generar recursos monetarios están cercanas a la intención del modelo hegemónico, el cual se rige por la ley de la oferta y de la demanda que influye en los precios, cantidades y el mercado de los productos y servicios, que según Escobar (2010), reducen las prácticas de vida a las fórmulas del mercado. Según Acosta & Ortiz (2013), son las tendencias económicas, políticas, prácticas urbanas y cadena de valor las que ocasionan reacciones negativas para el trabajo informal (reciclaje) que son atravesadas por las fluctuaciones en los precios del mercado y sumado a esto, el no reconocimiento del valor del servicio que se presta.

La dependencia económica de ARPE está sujeta a la demanda y oferta del mercado, pero también depende de una estructura económica regulada por las normas de la ciudad de Bogotá relacionadas con el transporte del material reciclable, la vinculación a seguridad social de los recicladores y la presentación de estados financieros por parte de la Asociación.

Pues fue durante la administración del exalcalde de Bogotá Gustavo Petro, que se prohibió el uso de transporte de tracción animal para la recolección del material reciclable y se subsidiaron automotores para los recicladores a cambio de sus caballos. Esta medida fue celebrada por la ciudadanía, en especial por las organizaciones protectoras de animales, la cual se podría considerar una medida de tránsito al postdesarrollo por alentar el respeto de otras formas de vida. Sin embargo, hay que tener en cuenta que el nuevo

tipo de transporte de carga de reciclaje se impulsa con combustibles fósiles cuyos gases y otros residuos afectan el medio ambiente.

...el cambio que vivió el reciclador fue porque la alcaldía exigió que teníamos que asociarnos y dejar de utilizar las carretas tiradas por caballos para transportar el material reciclable y que lo cambiaran por un carro que lo entregaba la alcaldía. Muchos asociados no tenían caballo porque siempre un caballo cuesta tres millones y no lo pudieron cambiar por un carro. Los que tienen carro reciclan más y ganan más... (Entrevista a Erika León, marzo del 2018).

Igualmente, los recicladores deben estar afiliados como asociación a una Administradora de Riesgos Laborales (ARL) y a una Entidad Promotora de Salud (EPS), pues tanto las empresas públicas como las privadas le exigen a las asociaciones de recicladores esta vinculación para hacer cualquier tipo de contratación y transacción comercial.

...una exigencia de la norma es que seamos asociación y que tengamos contabilidad y paguemos la ARL, pues las empresas exigen esta vinculación por cuestiones de seguridad... (Grupo focal realizado el 13 de octubre de 2017).

El hecho de que ARPE se consolide como una asociación la hace dependiente a presentar estados financieros, es decir, evidenciar qué activos, pasivos y patrimonio tienen para que las entidades estatales puedan controlar la compra-venta del material reciclable y su procedencia, y así, puedan cumplir con los requisitos para que le paguen sus recursos y subsidios. Es de anotar que ARPE cumple en la actualidad con la normatividad contable de presentar anualmente sus estados financieros a sus asociados, como también a las entidades estatales que la regulan.

... se había pensado en un préstamo, pero ahora en Colombia cambió el modo de contabilidad, y para acceder a un banco nuestros estados financieros deben mostrar

capacidad de endeudamiento y nosotros no contamos con muchos recursos, entonces no nos prestan, no tenemos capital... (Entrevista a Erika León, marzo del 2018).

Es así, que al analizar el reciclaje en las formas económicas de ARPE para ver su alcance como una alternativa al postdesarrollo, se encuentra que las prácticas relacionadas con la formalización y el registro contable se acercan al modelo hegemónico de desarrollo, al estar sujetas a las leyes de la oferta, de la demanda, al cumplimiento de normas de transporte, de seguridad social y de estados financieros. Esta injerencia del Estado en las actividades del reciclador, obliga a lo que él dispone, pero, al contrario de lo mencionado por Meléndez (2004), deben de existir procesos estatales de participación que respondan a las necesidades de las organizaciones de recicladores y no de lo que el estamento considere. Es decir, consultar directamente a las personas que ejercen el reciclaje en el nivel más bajo de dicha cadena productiva.

#### **4.3. Formas de relaciones con el medio ambiente**

Por último, llegando al tercer componente de esta investigación (tercer objetivo específico) que se refiere a la relación que tienen las prácticas del reciclaje presentes en ARPE con el medio ambiente, se hace un análisis de los datos obtenidos según las actividades relacionadas con la pedagogía, el rol de transformador ambiental, la conciencia ambiental y las normas ambientales.

ARPE presenta en su actividad diaria una pedagogía ambiental dirigida hacia una participación ciudadana buscando que sus integrantes se involucren activamente en procesos de educación ambiental. La pedagogía de ARPE se presenta en tres frentes de acción: a) hacer campañas de sensibilización y capacitación internas/externas sobre los materiales que se reciclan y sobre cómo se debe reciclar desde la fuente; b) talleres para enseñar a elaborar distintos artículos con el material reciclable: artesanías, bolsos, billeteras, manillas, disfraces, esculturas, adornos de navidad, etc.; y c) aportar con sus conocimientos y experiencias a las entidades distritales en el desarrollo de planes y

proyectos ambientales relacionados con la limpieza de zonas verdes, caños y humedales del sector.

...también se hacen campañas de reciclaje sobre que no todo se recicla, nosotros la llamamos rechazo, con el que no se puede hacer nada –los materiales orgánicos no se reciclan. Se separan los materiales, se ponen en una bolsa de basura, se pesan y pasa el carro de la basura, los recoge y los lleva para rellenar Doña Juana...con la parte que definitivamente ya no se puede hacer nada, entonces se hace una montaña o un relleno que impacte menos... (Entrevista a Angélica Tatiana León, marzo de 2018).

...el impacto beneficioso que tiene ARPE en el medio ambiente, pues también se hacen con estos materiales, cosas artesanales. Allí en la asociación hay una chica súper creativa, ella da talleres a los niños, a los ancianos, a las amas de casa, de cómo pueden hacer cosas: billeteras, bolsos, correas, manillas, que para poner los huevos, qué adornos de navidad, en fin, a ella se le ocurre infinidad de cosas, ayudando además a que la gente ocupe su tiempo libre (niños que se quedan solos todo el día entonces, ya no están en las calles)... (Entrevista a Diana Carolina Ardila, marzo de 2018).

...estamos trabajando con una ingeniera del Distrito (Ingrid Morris), ella es una ingeniera paisajista y está trabajando con el humedal de Tibabuyes, pues va a pasar por ahí la ciclo ruta, pero los compañeros de ella piensan solamente en hacer que pase por ahí sin pensar en los perjuicios para el humedal; y esta ingeniera se acercó a nosotros para que la apoyemos en hacerlo de manera ambiental... (Entrevista a Angélica Tatiana León, marzo de 2018).

Estos ejercicios de pedagogía ambiental practicados por ARPE inciden en los comportamientos y hábitos de la comunidad para hacer un manejo adecuado del material reciclable que ocasione el menor impacto al ecosistema, lo que va de la mano con las propuestas de Sanmartín, Zhigue & Alaña (2017, 3), al promover el respeto por la naturaleza, la preservación de un ambiente sano con educación y cultura ecológica. ARPE

entonces, muestra su cercanía a las transiciones al postdesarrollo, pues, según Escobar (2010), debe existir una relación abierta entre el hombre y la naturaleza, acudiendo a una trasmisión de sus experiencias a través de una pedagogía ambiental, en donde se transmite el conocimiento ancestral de generación en generación con un valor y un papel importante en su configuración y supervivencia, sosteniendo una cohesión social y unas relaciones de equilibrio con el medio ambiente.

En el mismo sentido el estudio del BID (2011), resalta la necesidad de integrar la dimensión social a la cultura del reciclaje; y Aguilar (2006) señala que las experiencias poseen un valor edificante para el vivir del ser humano pues constituyen la sabiduría y el conocimiento propio para transferirlo de generación a generación. Una tendencia que también se identifica con lo planteado en el artículo de Gómez (2010) en donde las organizaciones de recicladores junto con la comunidad civil, logran abordar diferentes procesos para las problemáticas ambientales bajo el modelo de “participación ciudadana responsable” con el fin de divulgarlos, socializarlos y ejecutarlos.

La labor de reciclaje que ARPE realiza como transformador ambiental en la zona de Engativá es de beneficio para el medio ambiente ya que contribuye a disminuir la cantidad de basura que va al botadero Doña Juana. Esto constituye la transformación en la mentalidad de los asociados de ARPE, pues manifiestan que les ha despertado un deseo por contribuir al ecosistema, es decir, están adquiriendo una conciencia ambiental al punto que se consideran a ellos mismos como personas importantes para la necesaria transformación de las malas prácticas que ponen en crisis al planeta, desarrollando con la comunidad otras prácticas ambientales como la limpieza y embellecimiento de algunas zonas verdes; como lo menciona el artículo Zegarra (2015), la gran cantidad de residuos que iban a rellenos sanitarios, están ingresando a la cadena del reciclaje, ahorrando el uso de materias primas lo que beneficia directamente al ambiente.

...en la disminución de las basuras, es decir ya no hay muchas cosas que se van al relleno Doña Juana, materiales que se les da otra vida útil, hay cosas que

simplemente que porque están pasadas de moda o que porque se dañan, la gente las desecha, entonces se arreglan y vuelven otra vez hacer útiles... (Entrevista a Erika León, marzo del 2018).

...también hacemos embellecimiento de humedales y limpieza de caños, estamos con ella y con toda la comunidad hablando... (Entrevista a Diana Carolina Ardila, marzo de 2018).

...hace unos años también sembramos, allá en Tibabuyes unos árboles y ahora todos los arbolitos están grandotes; las fuerzas de la asociación no están dirigidas a esto, pero sí se contemplan estas actividades que generalmente se hacen en los parques, limpiar, sembrar maticas, pintar, poner llantas.....en los humedales si hay material para recoger, vamos y hacemos brigadas para la protección del medio ambiente... (Grupo focal realizado el 13 de octubre de 2017).

...a diario uno está metido en todo este tema y se da cuenta de muchas otras cosas que la mayoría de la gente del común, pues cada noticia ambiental que sale directa o indirectamente nos perjudica, uno aprende a tomar más conciencia y hay que reaccionar de una forma diferente que el resto de la gente, porque uno conoce más allá el impacto de las cosas sobre el cuidado del medio ambiente... (Entrevista a Angélica Tatiana León, marzo de 2018).

Las acciones de limpieza y embellecimiento que potencian el rol de transformador ambiental presentan cercanía con las del tránsito al postdesarrollo, pues según Escobar (2016) estas alternativas implementan relaciones armónicas y amigables con la naturaleza, primando el respeto por el entorno.

La actividad del reciclaje según el estudio de Contreras & Duran (2016), afirma que los gobiernos deben fomentar programas que inculquen una cultura de reutilización para buscar una transformación hacia una conciencia ambiental, en que los productos tengan mayor vida útil para así poder reducir sus desechos. Sin duda esto es un desafío de la

comunidad de recicladores para alcanzar transformaciones, pues según Ventosa (2002), al hacer un estudio y análisis de las normas ambientales en España, coincide en que el reto está en la conformación de una cultura responsable con los desechos urbanos a nivel empresarial, a nivel del hogar y nivel público.

Sumado a lo anterior está la propuesta de Gómez (2008), quien ve la imperiosa necesidad de que el Estado Colombiano, sectores sociales y económicos contribuyan a la generación de políticas sociales, en salud y laborales, que permitan a los colectivos vulnerables, tener facilidades para la conformación de empresas, la solución de las barreras de acceso a los servicios de salud y la asesoría técnica necesaria para que puedan tener reconocimiento social como un grupo que le presta grandes servicios a la ciudad.

Los asociados de ARPE han adquirido cierta conciencia ambiental sobre la manera adecuada de hacer reciclaje a partir de los desechos de la ciudadanía, pues el contacto permanente con las acciones y reflexiones que generan esta actividad, ha despertado en ellos la aplicación de prácticas en pro del cuidado del medio ambiente. Ellos consideran que de estos materiales reciclados se pueden extraer materias primas o insumos, como sucede con el asfalto para pavimentar a partir del reciclaje de las llantas vehiculares, el gas para movilizar los automotores y generar energía producida por el tratamiento de algunos elementos orgánicos.

... yo creo que sin reciclaje con todas las cosas de consumo, generando desechos, habría menos espacios donde se pudiera hacer casas o tener zonas verdes o edificar... con el reciclaje de manera adecuada se sacarían incluso hasta para hacer asfalto, gases para que los carros se movilen... (Entrevista a Angélica Tatiana León, marzo de 2018).

La conciencia ambiental generada por las acciones y reflexiones de la actividad del reciclaje que están presentes en ARPE, se acercan a las que propone el tránsito al postdesarrollo y que logran, según Escobar (2014), revitalizar riquezas relacionales,

recuperar los saberes locales y posibilitan la construcción colectiva de nuevos conocimientos que ayudan a entender el impacto que tiene el ser humano en el entorno.

Sobre las normas ambientales, ARPE percibe que hay una falta de claridad en la formulación y divulgación de políticas y normas de carácter ambiental por parte de los entes responsables, e igualmente hay una falta de compromiso en cuanto a su cumplimiento, seguimiento y monitoreo de los funcionarios públicos, quienes paradójicamente sí cuentan con proyectos para el cuidado del medio ambiente, pero no logran los resultados ambientales esperados pues presentan falencias a la hora de designar funcionarios que los lideren, quienes según los asociados de ARPE, no muestran responsabilidad para desarrollarlos y para relacionarse con los miembros de ARPE. Esto hace que los asociados presenten cierta desconfianza hacia funcionarios y entidades con responsabilidad en materia ambiental porque no cumplen con lo que les compete, lo cual también genera incredulidad hacia la normatividad estatal.

...con la Secretaría de Hábitat, la Secretaría de Medio Ambiente, la Alcaldía Menor, ellos tienen alguien para hacer este tipo de actividades, pero son personas que no les importa, solo van con su chaleco, caminan dos cuadras y se sientan, solo se ganan su sueldo; que se vea compromiso de ellos de verdad, uno ve ahí, que vamos a hacer esto, no, no hay nada, entonces nosotros hacemos campañas de cuidado del medio ambiente en la zona, como también sensibilizamos a la comunidad...(Grupo focal 13 de octubre de 2017).

...las regulaciones y las leyes son ambiguas, no confiamos en ellas, como que hay vacíos legales; pero las que exigen al ciudadano de separar las basuras antes de sacarla a la calle nos ayudan para recogerlas, aunque todavía falta que mucha gente lo haga... (Entrevista a Angélica Tatiana León, marzo de 2018).

Al presentar cierta desconfianza hacia las normas ambientales y sobre todo frente a las entidades públicas y sus funcionarios, como instancias ordenadoras de la sociedad, la asociación ARPE actúa con escepticismo al seguimiento de los lineamientos normativos

que se refieren al aseo, limpieza de espacios públicos, concientización y divulgación de prácticas ambientales. Esto hace que ellos adopten acciones como propias y las implementen a través de acuerdos consensuados al interior de la colectividad, como por ejemplo, la independencia en el desarrollo de planes de limpieza en las zonas verdes, humedales y caños del sector, como también en la concientización de las buenas prácticas ambientales en la comunidad, lo cual muestra otro acercamiento al tránsito al postdesarrollo al acudir a la autonomía en el interior de ARPE para la creación y ejecución de acciones que no dependan de un orden estatal y que además aporten al reconocimiento del saber y la experiencia del otro.

A pesar del escepticismo que muestra ARPE ante las normas ambientales, ella cumple con las normas establecidas y que además les son convenientes para dignificar la actividad y fortalecer su participación como transformador ambiental; esto puede indicar que el cumplir a través del tiempo desde la ley, permita adquirir cierta conciencia ambiental y se suscite un desplazamiento del sentimiento de obligación que genera el cumplimiento de una norma hacia la interiorización de una conciencia ambiental. Eso hace reflexionar sobre el papel del Estado como posible generador de las condiciones para transitar al postdesarrollo y sobre la no existencia de una contradicción genuina entre Estado y postdesarrollo, siempre y cuando el Estado no le haga juego al sostenimiento de estructuras de poder que blinden y promuevan el modelo hegemónico de desarrollo.

## CAPITULO V

### 5.1 Conclusiones

Las prácticas que giran alrededor del reciclaje presentes en la asociación ARPE que fueron analizadas, están expresadas en sus formas de organización, económicas y de relacionamiento con el medio ambiente, la cuales pueden ser vistas como nuevas alternativas de tránsito al postdesarrollo y a la vez como prácticas del modelo de desarrollo hegemónico, pues con ciertas particularidades, la realización de algunas de sus actividades se conjugan bajo estas dos mismas posturas, sin entrar en contradicción.

Según la pregunta en la que gira esta investigación, sobre el alcance que tiene el reciclaje al tránsito al postdesarrollo, se puede decir, que ni en lo organizacional, ni en lo económico (normatividad), se puede fijar la atención para definir si el reciclaje presente en ARPE es o no, una práctica de transición al postdesarrollo o al modelo hegemónico de Desarrollo, pues a ARPE no le queda más opción que hacerlo de manera legal, de lo contrario, no podrían realizar la actividad del reciclaje y tampoco generaría el resultado esperado.

Respecto a las formas de organización presentes en la asociación ARPE se identificaron diferentes actividades que atraviesan sus prácticas diarias, relacionadas con la normatividad, la planificación, la forma de hablar, la imagen como prestador de servicios; e igualmente relacionadas con la comunicación/participación, la transformación/ identidad y la equidad de género.

En la normatividad no se puede fijar la atención para definir si el reciclaje es o no, una práctica de transición al postdesarrollo o al modelo hegemónico de desarrollo, pero hace parte de las circunstancias que pueden limitar u obstaculizar la actividad para el cumplimiento de objetivos que impulsan dicha iniciativa, haciendo visible su cercanía a un planteamiento o al otro (Desarrollo/Postdesarrollo).

En cuanto a la planificación que presenta ARPE, se puede concluir que se asemeja tanto al modelo de desarrollo hegemónico como a las alternativas de transición al postdesarrollo, pues la planificación no es una característica exclusiva de uno u otro de estos postulados. ARPE acude a una planificación de cumplimiento normativo para entrar en la legalidad, pero también en su interior desarrolla una planificación autónoma basada en el consenso; propuestas del modelo hegemónico y del tránsito al postdesarrollo que se caracterizan por planificar su propio desarrollo, es decir, un elemento esencial en cualquiera de las dos propuestas.

La forma de hablar y la percepción de prestador de servicio de calidad se convierten en elementos dinamizadores de las relaciones entre el ciudadano y el reciclador. Este último busca una comunicación efectiva con el ciudadano para lograr sus objetivos y ve en la percepción externa un activo de mucha relevancia como estrategia para tener un mejor posicionamiento en el campo económico. Estas prácticas corresponden al modelo del mercado pues buscan un alto nivel de posicionamiento de un oficio ante la sociedad; algo similar a lo que sucede en el ámbito comercial cuando se ofrecen servicios de calidad a través de estrategias de atención y servicio.

En cuanto a la comunicación y participación presentes en ARPE se caracterizan por tener una comunicación clara, sencilla y donde todos sus asociados pueden participar en democracia para la toma de decisiones con base a una estructura de carácter horizontal. Se trata de una transición al postdesarrollo en la medida en que se reconoce la voz y el voto, la creación colectiva, la horizontalidad y la recuperación de conocimientos basados en las experiencias de todos y todas para cimentar valores comunitarios.

Sobre las transformaciones que ha experimentado ARPE se han presentado diferentes cambios administrativos, operativos y de relacionamiento con el medio ambiente, modificando la percepción que los asociados (recicladores) tienen sobre ellos mismos, al sentirse, no como recicladores, sino como transformadores ambientales que impactan positivamente el ecosistema. Otro acercamiento al tránsito al postdesarrollo son sus

prácticas que reafirman la identidad del colectivo por medio de una red de relaciones con el entorno y entre ellos mismos, con posiciones más humanas y solidarias que buscan un objetivo comunitario.

Las prácticas que ha experimentado ARPE referentes a la equidad de género se acercan a las que presenta la transición al postdesarrollo, pues la asociación acude a la mujer para desarrollar las funciones y oficios que esta organización ejecuta, sin tener discriminación alguna, incidiendo con sus actividades diarias en el territorio en el que participa, con el afán de ocupar un lugar y lograr condiciones dignas de vida.

Para concluir se puede decir que en este componente de organización presente en ARPE, que a pesar de tener cierta dependencia al modelo hegemónico para ser reconocido bajo la legalidad, la asociación presenta en su interior acciones organizativas colectivas y deliberativas que rescatan la credibilidad, el reconocimiento y el respeto a la persona.

Pasando al segundo componente sobre las formas económicas presentes en la asociación ARPE, se identificaron actividades relacionadas con los ingresos y la dependencia.

Los ingresos económicos que percibe ARPE como asociación, provienen de satisfacer la demanda que el mercado establece por la necesidad imperiosa de producir y fabricar con material reciclable y que a la vez generan recursos monetarios, mostrando una cercanía a la intención del modelo hegemónico, que a través del control del sistema de producción, consumo y distribución, otorga ingresos económicos a sus participantes.

Por otra parte, la forma como se pagan los ingresos a todos los asociados al interior de ARPE (aclarando que todos los miembros realizan la actividad del reciclaje), no toma en cuenta si realizan o no un oficio administrativo u operativo, pues ARPE acude a una distribución equitativa donde prima un beneficio colectivo sobre uno individual, donde los pagos a sus asociados se basan en un precio establecido internamente según el peso y el

material recogido y no sobre jerarquías, puesto que estas ni siquiera se consideran existentes dentro de la asociación, lo que también constituye una transición al postdesarrollo.

ARPE presenta dependencia económica a partir de la oferta y de la demanda del mercado para la adquisición de sus ingresos y una dependencia a normas relacionadas con el transporte del material por su paso de tracción animal a vehicular, con la vinculación al sistema de seguridad social y con la realización de estados financieros relacionados con el control ejecutado por instituciones externas que terminan imponiendo prácticas para el desarrollo de esta actividad. ARPE debe cumplir con una serie de regulaciones estatales que establece los criterios para la configuración de estas organizaciones a través de trámites y requisitos para ser reconocidos como agentes sociales y económicos. En estas situaciones se puede identificar la conexión de ARPE con las prácticas del modelo hegemónico de desarrollo que busca condicionar e individualizar dentro de una visión unificadora de un mundo posible, acudiendo a una estructura económica que autoriza la participación en lo público y privado.

Para concluir en lo referente a este componente económico presente en ARPE, se puede decir que esta asociación tiene una posición vulnerable frente a otros actores que quieren acaparar el negocio del reciclaje, pues presentan desigualdad económica, sus ingresos dependen de la oferta y de la demanda, y está sujeta a un sistema normativo administrativo y financiero; lo que la limitan a hacer transacciones directas con la industria, es decir, se percibe que el modelo de desarrollo hegemónico incorpora intermediaciones legales en la actividad del reciclaje para darle participación a actores que se identifican con el interés de este centro dominante. Igualmente se puede decir, que ARPE en su búsqueda económica alrededor de la actividad de reciclaje, necesitan que el modelo de desarrollo hegemónico continúe tanto en su producción, consumo y desecho, para poder sostenerse y generar ingresos económicos.

Por último, en el componente sobre el relacionamiento que tiene ARPE con el medio ambiente, se identificaron actividades relacionadas con la pedagogía, el rol de transformador ambiental, la conciencia ambiental y las normas ambientales.

Las tres primeras (pedagogía, rol transformador ambiental y la conciencia ambiental) se acercan al tránsito al posdesarrollo con prácticas sociales, pedagógicas y ambientales que están relacionadas con campañas de sensibilización, talleres formativos y actividades ambientales hacia la ciudadanía, generando una transformación interna del asociado y del colectivo hacia una conciencia ambiental con acciones a favor del ecosistema, caracterizada por un diálogo que reconoce los saberes y la entrega del conocimiento, con la reproducción de acciones propias que preserven el medio ambiente a través de la participación, socialización y acción de las diferentes experiencias de vida.

En lo referente al cumplimiento a las normas ambientales, por parte de ARPE se fortalece la actividad y la participación del reciclador como agente transformador, donde el acatamiento a la norma puede ser percibida como un instrumento que puede generar un hábito con conciencia ambiental. Esto permitiría reconsiderar el rol del Estado hacia el tránsito al postdesarrollo ya que se podría decir que el seguimiento a una práctica del modelo de desarrollo hegemónico, como es el cumplimiento de una norma, ayudaría a generar prácticas de transición al postdesarrollo en la medida que dicho acatamiento propenda por el cuidado del medio ambiente en vez de causar alguna acción en detrimento del mismo.

Por otro lado, los asociados de ARPE consideran que la percepción de desconfianza hacia las normas ambientales radica en su experiencia con funcionarios y entidades que no hacen bien su trabajo (“incompetencia”). El escepticismo hacia lo estatal ha ocasionado que la asociación adopte acciones como propias, relacionadas con el aseo y embellecimiento del espacio público, y las ejecuten a través de acuerdos consensuados al interior de la colectividad, lo cual también genera prácticas cercanas al tránsito al

postdesarrollo donde los colectivos construyen a partir de la autonomía y buscan contar con cierta capacidad para hacerse cargo de los problemas de su entorno.

Para concluir en lo referente a este de relacionamiento con el medio ambiente, se puede decir, que la autonomía que tiene ARPE en su interior reflejada en acciones propias relacionadas con la pedagogía, rol transformador ambiental y la conciencia ambiental (cuidado medio ambiente), muestra un camino que rescata la relación con “lo otro”; una opción diferente a la que el hombre moderno tiene incorporada en su ser y en su quehacer cotidiano (individualidad); prácticas autónomas que surgen de la intuición hacia su entorno (independientemente del interés, sea este económico o de cualquier otra índole); que pueden ayudar a que el hombre moderno vaya apartándose de su rol imperante, lo que según Arturo Escobar el hombre como el centro de un todo. Igualmente se puede mencionar, que cumplir con las normas ambientales a través del tiempo desde la ley, como lo hace ARPE, permite adquirir cierta conciencia ambiental que desplaza el sentimiento de obligación a la norma; situación que hace reconsiderar el papel del Estado hacia prácticas que acerquen al tránsito al postdesarrollo.

Teniendo en cuenta que la motivación de ARPE por el reciclaje primordialmente tiene que ver con los ingresos que la actividad produce y la provisión de empleo, que por otro tipo de finalidades, pues algunas de las actividades pedagógicas realizadas por ARPE tienen que ver con la separación en la fuente que sin duda facilita la actividad de ARPE, lo cual tiene un objetivo económico, es decir, mejora el negocio; surge entonces una propuesta a ARPE (consideran el reciclaje como una actividad económica), quienes deberían incorporar dentro de sus lineamientos, el acercarse a la sociedad de una forma más pedagógica y altruista que ayude a sensibilizar sobre un consumo austero y razonable, pensando también en que existen otras formas de consumo que no atentan contra el planeta, como, por ejemplo: enseñando otras formas de consumo relacionadas con alimentos orgánicos, la reutilización de contenedores para los comestibles, entre otras.

Como desafío es que la actividad del reciclaje pueda cohabitar entre el modelo hegemónico de desarrollo y lo planteado por el tránsito al postdesarrollo; pero donde este cohabitar no implique el principio de dependencia, de control y de riqueza que propone el hegemónico, más bien, que este sistema dominante sea subalterno a otras formas que las personas tienen para relacionarse (entre ellos y con su entorno) que buscan un fin colectivo con propuestas más humanas y cercanas al tránsito al postdesarrollo. Como vemos la transición al postdesarrollo no es un estado acabado, es un proceso en movimiento que se está construyendo paso a paso.

El reciclaje es un gran negocio que se sostiene gracias a un modelo de producción y consumo del modelo económico occidental. Como se mencionó unos párrafos arriba, quienes reciclan necesitan que este modelo continúe, es decir que las personas consuman y desechen material que se pueda recolectar y vender. En términos ideales, tal vez lo mejor sería que los seres humanos no generen ningún tipo de residuo, desecho plástico u otros tipos de contaminantes o sustancias de difícil reabsorción en el planeta. Igualmente, la producción de bienes de consumo debe acoger con mayor responsabilidad la repercusión de sus materias primas en contra del ecosistema, ya sea a partir de la reutilización o de una producción más limpia. La actividad del reciclaje sin duda contribuye a disminuir la carga de contaminantes, pero no es la solución definitiva.

La actividad del reciclaje es una práctica transicional como un paso que hay que dar mientras que se transforman las costumbres de producción y consumo masificado que atentan contra el planeta, pues son prácticas que reducen la cantidad de materia prima que se saca directamente de la naturaleza, reducen la cantidad de desechos que se llevan a rellenos sanitarios, ofrecen un sentido de vida a quienes se ven como actores importantes para proteger el ecosistema y ofrecen posibilidades de ingresos a muchas familias, aunque sin duda debe haber un esquema de negocio más justo para que sus ingresos aumenten.

Los hallazgos de la investigación nos invitan a formular distintos cuestionamientos, entre los que podemos resaltar: ¿estos colectivos urbanos que realizan la actividad del reciclaje cuentan con suficientes elementos que logren autonomía en su organización y en su economía? Igualmente, esto nos llevaría a reflexionar sobre si: ¿podría haber algo así como una total autonomía? No sería fácil que esto ocurriera y hasta el momento puede parecer más bien como algo utópico, pues la actividad del reciclaje, como la mayoría de los oficios del hombre moderno, gira alrededor de un valor económico y ve en el consumo desmesurado una fuente de beneficios monetarios sujetos al mercado. Percibir otro mundo posible como una utopía puede deberse a que muchos no lo concebimos para nosotros mismos, estando tan envueltos y sometidos por el sistema, pero ya hay experiencias que ha demostrado que sí se puede. Hay planteamientos desde el decrecimiento y el postdesarrollo experimentados en comunidades que no dependen de insertarse en los flujos económicos del mercado globalizado y logran autonomías organizativas y económicas.

Una forma en que podría existir una posible “total” autonomía en la organización y economía de estos grupos asociados, es que se interesen en la actividad del reciclaje de una forma altruista y desinteresada en términos económicos, donde las reglas que predominen sean el beneficio relacional, social, espiritual y ambiental. Pero en estos momentos, casi que sería un idealismo utopía, no por desacreditar el compromiso y la intención de los seres humanos, sino por el sujetamiento en el que ha estado a un sistema lineal y cerrado que riñe con la idea de ayudar a preservar el medio ambiente y a los seres humanos como parte de este. Pero en caso de que esta respuesta fuera afirmativa, es decir, se logre una autonomía en lo organizacional y económico, invitaría a analizar ¿cómo se logra esa independencia?

Está bien que existan personas que vivan del reciclaje, lo que no parece estar bien es que tengan que hacerlo en condiciones indignas debido a los bajos ingresos que perciben frente a otros individuos (operadores de aseo) que participan en la actividad del reciclaje, que gracias a escenarios beneficiosos que le otorga una cadena de mercado de valor y una

regulación institucional, presentan realidades con condiciones abismalmente diferentes. Por ello, sería también interesante indagar sobre el posible negocio que hacen desde la administración distrital a través de los operadores de aseo: ¿este negocio es justo y transparente? Hay quienes sospechan que los operadores de aseo en Bogotá sacan una mayor rentabilidad cuando venden el material reciclado a las empresas que lo demandan.

Los resultados del estudio también motivan a observar otras actividades urbanas distintas al reciclaje para identificar en sus prácticas, posibles y mayores acercamientos al tránsito al postdesarrollo, como, por ejemplo, los mercados comunitarios que acuden al intercambio de productos como una forma económica que pueden reestablecer saberes y prácticas ancestrales, entre tantas otras iniciativas que están sucediendo en medio de las circunstancias impuestas por el modelo hegemónico de desarrollo.

## REFERENCIAS

Acosta, A., & Ortiz, R. (2013). Recicladoras y recicladores de Bogotá, Colombia. Estudio de Monitoreo de la Economía Informal. Recuperado de:  
<http://www.wiego.org/sites/wiego.org/files/publications/files/IEMS-Bogota-Waste-Pickers-City-Report-Espanol.pdf>

AEMA. (2016). Informe de la Agencia Europea de Medio Ambiente: Las mayores tasas de reciclado se registran en Austria y Alemania, pero el Reino Unido e Irlanda muestran un aumento más rápido. Recuperado de  
<https://www.eea.europa.eu/downloads/ebeaa9a1aea045ef9178479c89d92108/1464969636/las-mayores-tasas-de-reciclado.pdf>

Aguilo, A. (2008). La Dignidad de la Basura. Globalización de la Basura. Recuperado  
[http://www.boaventuradesousasantos.pt/media/pdfs/La\\_dignidad\\_de\\_la\\_basura.pdf](http://www.boaventuradesousasantos.pt/media/pdfs/La_dignidad_de_la_basura.pdf)

Banco de la República. (2006). El sistema Económico. Recuperado de:  
[http://www.banrep.gov.co/docum/Lectura\\_finanzas/pdf/guia\\_1\\_el\\_sistema\\_economico.pdf](http://www.banrep.gov.co/docum/Lectura_finanzas/pdf/guia_1_el_sistema_economico.pdf)

Barrio Central. (2009). Martes 10 de marzo. "Blog post": <http://barrio-central.blogspot.com.co/2009/03/cual-es-la-propuesta-que-hace-arturo.html>

BID (2010). Dinámicas de organización de los recicladores informales. Tres casos de estudio en América Latina. Nota Técnica No 117. Recuperado de:  
<https://publications.iadb.org/bitstream/handle/11319/5424/Din%C3%A1micas%20de%20Organizaci%C3%B3n%20de%20los%20Recicladores%20Informales..pdf?sequence=1>

- BID. (2011). Resumen ejecutivo estudio nacional de reciclaje. Recuperado de:  
<http://asociacionrecicladoresbogota.org/wp-content/uploads/2012/04/RESUMEN-EJECUTIVO-DEL-ESTUDIO-NACIONAL-DE-RECICLAJE.pdf>
- Castro, F. (2014). Informe “Caracterización de la población recicladora de oficio en Bogotá”. Análisis de los datos Censo 2012. Recuperado de:  
[http://www.uaesp.gov.co/images/InformeCaracterizacionpoblacinrecicladoradeoficio\\_2014.pdf](http://www.uaesp.gov.co/images/InformeCaracterizacionpoblacinrecicladoradeoficio_2014.pdf)
- Contreras, F. & Duran, J. (2016). Reciclaje urbano, una alternativa de desarrollo sostenible. Artículo de la Revista Apuntes de la Administración. Recuperado de:  
<http://revistas.ufps.edu.co/ojs/index.php/apadmin/article/view/992/939>
- DANE (2004). Resultados de los estudios realizados por el DANE y la UESP sobre el reciclaje en Bogotá, 2001-2003. Editorial, Impreso en Colombia por Gráficas Ducal Ltda. Bogotá. recuperado de:  
[http://biblioteca.dane.gov.co/media/libros/LD\\_9350\\_2001\\_2003\\_EJ\\_5.PDF](http://biblioteca.dane.gov.co/media/libros/LD_9350_2001_2003_EJ_5.PDF)
- De la Rosa, A. (2015, 1, 12). Guía didáctica Cultura Ambiental “Enfoque sobre el Reciclaje”. Recuperado de: <http://alberthrc.blogspot.com.co/>
- DNP (2012, 21 de diciembre). Rellenos sanitarios de 321 municipios colapsarán en cinco años, advierte el DNP. Recuperado de: <https://www.dnp.gov.co/Paginas/Rellenos-sanitarios-de-321-municipios-colapsar%C3%A1n-en-cinco-a%C3%B1os,-advierte-el-DNP-.aspx>
- Duverger, M. (1970). Introducción a la política. Ariel, Barcelona. Recuperado de:  
<http://assets.mheducation.es/bcv/guide/capitulo/8448167236.pdf>
- Escobar, A. (1999). La Invención del Tercer Mundo. Construcción de desconstrucción de desarrollo. Bogotá. D.C. Editorial Norma.
- Escobar, A. (2005). Las mujeres y la política del lugar. USA. Editorial Kumarian Press.

- Escobar, A. (2010). Una minga para el postdesarrollo: lugar, medio ambiente y movimientos sociales en las transformaciones globales. Lima, Perú. Editorial Fondo Editorial de la Facultad de Ciencias Sociales • Unidad de Posgrado.
- Escobar, A. (2014). Sentipensar con la tierra: nuevas lecturas sobre desarrollo, territorio y diferencia. Capítulo I- algunas tendencias en los debates críticos sobre capitalismo, desarrollo y modernidad en América Latina. [Archivo PDF]. Medellín, Colombia: Unaula. Recuperado de <https://mundoroto.files.wordpress.com/2015/03/sentipensar-con-la-tierra.pdf>.
- Escobar, A. (2016). Sentipensar con la tierra: Las luchas territoriales y la dimensión ontológica de las epistemologías del Sur. Revista de Antropología Iberoamericana, 11(1), 11-32. DOI: 10.11156/aibr.110102. Recuperado de: <http://www.aibr.org/antropologia/netesp/numeros/1101/110102.pdf>
- Escobar, A. (2016). Autonomía y diseño: La realización de lo comunal / Popayán: Universidad del Cauca. Sello Editorial, 2016. Recuperado de: <http://www.ceapedi.com.ar/imagenes/biblioteca/libros/390.pdf>
- Ficha Local de Engativá - Subdirección Análisis Sectorial, Poblacional y Local (2016, 1 de noviembre). Recuperado de [http://www.culturarecreacionydeporte.gov.co/sites/default/files/adjuntos\\_paginas\\_2014/10.\\_perfil\\_engativa\\_-\\_segunda\\_version\\_dic16.pdf](http://www.culturarecreacionydeporte.gov.co/sites/default/files/adjuntos_paginas_2014/10._perfil_engativa_-_segunda_version_dic16.pdf)
- Fidias, G. (2012). El Proyecto de Investigación Introducción a la metodología científica 6ª Edición. Caracas - República Bolivariana de Venezuela. Editorial Episteme.
- García, C. (2011, julio, 30). Posibilidades y desafíos de las organizaciones solidarias: el caso de las organizaciones de recicladores en la ciudad de Bogotá. Universidad Piloto de Colombia. Recuperado de: <http://revistas.usta.edu.co/index.php/diversitas/article/view/102/132>

García, M. (2011, junio). Experiencias laborales latinoamericanas: Brasil, Chile, México, Colombia y Paraguay. Explorando experiencias de trabajo no capitalistas: el caso de una asociación de recicladores en Bogotá. Trabajo y sociedad versión On-line ISSN 1514-6871. Recuperado de:  
[http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1514-68712013000100009](http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1514-68712013000100009)

Gómez, J. (2008, 15 de noviembre). Condiciones Sociales y de Salud de los Recicladores de Medellín. Recuperado de <http://www.scielosp.org/pdf/rsap/v10n5/v10n5a03.pdf>

Gómez, M. (2010). El reciclaje y la participación ciudadana. [Ide@s CONCYTEG 5(60). Recuperado de:  
[http://www.concyteg.gob.mx/ideasConcyteg/Archivos/60072010\\_EL\\_RECICLAJE\\_PAR\\_TICIPACION\\_CIUDADANA.pdf](http://www.concyteg.gob.mx/ideasConcyteg/Archivos/60072010_EL_RECICLAJE_PAR_TICIPACION_CIUDADANA.pdf)

González, J., & Hernández, Z. (2003). Paradigmas Emergentes Y Métodos De Investigación en el Campo de la Orientación

Goodstein, L., Nolan, D., Timothy, M., Pfeiffer, J., & William (1997). Planeación estratégica aplicada. Como realizar un plan que realmente funcione. Ed. Mc Graw Hill, Colombia.

Hall, S. (1981). "Notas sobre la Deconstrucción de lo Popular". En la historia de la gente y la teoría socialista. Londres: Routledge

Hernández, R. (2010). Las basuras y el reciclaje en Bogotá. La Silla Vacía. Recuperado de:  
<http://lasillavacia.com/elblogueo/blogverde/17918/las-basuras-y-el-reciclaje-en-bogota>

ISO 14001. (2015). Sistemas de gestión ambiental. Requisitos con orientación para su uso. Recuperado de:  
[https://informacion.unad.edu.co/images/control\\_interno/NTC\\_ISO\\_14001\\_2015.pdf](https://informacion.unad.edu.co/images/control_interno/NTC_ISO_14001_2015.pdf)

León, A. (1985). Organización y Administración: un enfoque de sistemas. Editorial norma.

Lund, H. (1996). Manual Mac Graw – Hill de Reciclaje. México. Vol. 1: Editorial Mac Graw Hill.

Meléndez, N. (2014). La práctica del reciclaje. Estudio de caso de la asociación colombiana de recicladores ACOREIN, UPZ Engativá-Bogotá. D.C. Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario Facultad de Ciencia Política y Gobierno. Recuperado de: <http://repository.urosario.edu.co/bitstream/handle/10336/8689/1019066435-2014.pdf?sequence=1>

Murillo, F. J. & Martínez-Garrido, C. (2010). Investigación etnográfica. Madrid: UAM.

Novillo, E. (2016). Economías del Sur. Economía social y solidaria: una economía para las personas. Recuperado de <http://economiasur.com/2016/02/economia-social-y-solidaria-una-economia-para-las-personas/>

Observatorio Ambiental de Bogotá. (2017). El Observatorio y las Localidades- Engativá. Recuperado de <http://oab2.ambientebogota.gov.co/es/el-observatorio-y-las-localidades/informacion-general-engativa>.

Parra, F. (2015, febrero). Reciclaje: ¡Sí, pero con recicladores! Gestión pública del aprovechamiento con inclusión de recicladores: Un nuevo paradigma en el manejo de los residuos en Bogotá, Colombia. Recuperado de. <http://www.wiego.org/sites/default/files/publications/files/Parra-reciclaje-recicladores-WIEGO-WP9-espanol.pdf>

Parra, H. (14 de abril de 2017,). Alberto, el ‘peso pesado’ del reciclaje en el centro. El Tiempo. Recuperado de: <http://www.eltiempo.com/bogota/historia-de-como-vive-reciclador-en-el-centro-de-bogota-77968>

Pizzolante, I. (2004). El poder de la comunicación estratégica. Editorial Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá.

Pulido, P. & Romero, A. (2009). Investigación de mercado en empresas de procesamiento de material reciclable. Trabajo de Grado. Recuperado de <http://www.javeriana.edu.co/biblos/tesis/economia/tesis165.pdf>

Quadri, G. (2006, p.22). Políticas Públicas. Sustentabilidad y medio ambiente. En prensa. México: Miguel Ángel Porrúa.

Reciclemos. (2012, 11, 14). La historia del reciclaje. Recuperado de <http://reutiliz.blogspot.com.co/2012/11/la-historia-del-reciclaje.html>

Revista Dinero (2009, 11, 24). La oportunidad está en la basura. Recuperado de: <http://www.dinero.com/green/seccion-patrocinios/articulo/la-oportunidad-esta-basura/84440>

Rodríguez, C. (2004). En busca de alternativas económicas en tiempos de globalización: el caso de las cooperativas de recicladores de basura en Colombia. Artículo. Recuperado: [https://www.dejusticia.org/wp-content/uploads/2017/04/fi\\_name\\_recurso\\_12.pdf](https://www.dejusticia.org/wp-content/uploads/2017/04/fi_name_recurso_12.pdf)

Sanmartín, G., Zhigue, R., & Alaña, T. (2017, marzo). Artículo original El reciclaje: un nicho de innovación y emprendimiento con enfoque ambientalista. Revista Universidad y Sociedad, versión On-line ISSN 2218-3620. Recuperado de: [http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S2218-36202017000100005](http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2218-36202017000100005)

Secretaría Distrital de Planeación (2009). Diagnóstico de los aspectos físicos, demográficos y socioeconómicos. Bogotá: Secretaría Distrital de Planeación. Recuperado de: <http://www.sdp.gov.co/portal/page/portal/PortalSDP/InformacionEnLinea/InformacionDescargableUPZs/Localidad%2010%20Engativ%E1/Monografia/10%20Localidad%20de%20Engativ%E1.pdf>

Sen, A. (2006). Desarrollo y libertad. Buenos Aires. Editorial Planeta.

Singer, P. (2002) A recente ressurreicao da economia solidaria no Brasil, en Boaventura de Souza Santos, Produzir para viver. Os caminos da Producao Não- Capitalista. Civilizacao Brasileira, Rio de Janeiro.

Ventosa, I. (2002). Incentivos económicos para avanzar hacia la reducción y el reciclaje de residuos urbanos. Artículo Revista interdisciplinar de gestión ambiental. Recuperado de: <http://www.istas.ccoo.es/descargas/Ignasi%20Puig%20Ventosa%202002.pdf>

Villanova, N. (27 de junio de 2014). Intervención estatal, higiene urbana y subsidios a recuperadores de desechos: Buenos Aires, 2001-2013. Revista Scientific Electronic Library Online, Scielo. Recuperado de: <http://www.scielo.org.co/pdf/soec/n27/n27a04.pdf>

Xabier, E. (2009). Reciclaje de Residuos industriales. 2da. Ed. España, Madrid. Diaz Santos. P.18. Recuperado de: <http://dspace.esoch.edu.ec/bitstream/123456789/1298/1/26T00005.pdf>

Zegarra, J. (2015). Los efectos de la formalización de los recicladores en el marco del desarrollo sostenible en el distrito de independencia. Lima, Perú. Periodo 2009–2013”. Tesis para optar el grado de Magíster en Gerencia Social. Pontifica Universidad Católica del Perú. Recuperado de: [http://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/bitstream/handle/123456789/6476/ZEGARRA\\_CHOQUE\\_JULY\\_EFECTOS\\_FORMALIZACION\\_RECICLADORES.pdf?sequence=1](http://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/bitstream/handle/123456789/6476/ZEGARRA_CHOQUE_JULY_EFECTOS_FORMALIZACION_RECICLADORES.pdf?sequence=1)

## RESUMEN ANALITICO ESTRUCTURADO

(RAE)

Título	El reciclaje como alternativa de transición al postdesarrollo
Autores	Jaime Alberto Sánchez Zuluaga - Manuel José Sandoval Cifuentes
Fecha	17 de mayo del 2018
Palabras claves	Reciclaje, Desarrollo, Postdesarrollo, Asociación, organización, económicas, medio ambiental.
Descripción	Esta tesis de grado de la Maestría en Paz, Desarrollo y Ciudadanía, muestra un análisis interpretativo sobre las prácticas que se dan en la actividad del reciclaje para encontrar su cercanía al tránsito al postdesarrollo, <i>Caso: Asociación de Recicladores y Promotores del Porvenir Ecológico-ARPE, ubicada en la Localidad Engativá-Bogotá, entre el 2017 y el primer semestre del 2018</i> . La información recolectada fue analizada e interpretada desde la hegemonía del modelo de desarrollo frente a la lectura de las nuevas alternativas al postdesarrollo, alrededor de las formas de organización, económicas y relacionamiento con el medio ambiente presentes en las prácticas diarias del reciclaje de la ARPE.
Fuentes Bibliográficas	<p>Teóricas:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>✓ Escobar, A. (1999). La Invención del Tercer Mundo. Construcción de desconstrucción de desarrollo. Bogotá. D.C. Editorial Norma.</li> <li>✓ Escobar, A. (2005). Las mujeres y la política del lugar. USA.</li> </ul>

Editorial Kumarian Press.

- ✓ Escobar, A. (2010). Una minga para el postdesarrollo: lugar, medio ambiente y movimientos sociales en las transformaciones globales. Lima, Perú. Editorial Fondo Editorial de la Facultad de Ciencias Sociales • Unidad de Posgrado.
- ✓ Escobar, A. (2014). Sentipensar con la tierra: nuevas lecturas sobre desarrollo, territorio y diferencia. Capítulo I- algunas tendencias en los debates críticos sobre capitalismo, desarrollo y modernidad en América Latina. [Archivo PDF]. Medellín, Colombia: Unaula. Recuperado de <https://mundoroto.files.wordpress.com/2015/03/sentipensar-con-la-tierra.pdf>.
- ✓ Escobar, A. (2016). Sentipensar con la tierra: Las luchas territoriales y la dimensión ontológica de las epistemologías del Sur. Revista de Antropología Iberoamericana, 11(1), 11-32. DOI: 10.11156/aibr.110102. Recuperado de: <http://www.aibr.org/antropologia/netesp/numeros/1101/110102.pdf>
- ✓ Escobar, A. (2016). Autonomía y diseño: La realización de lo comunal/ Arturo Escobar.—Popayán: Universidad del Cauca. Sello Editorial, 2016. Recuperado de: <http://www.ceapedi.com.ar/imagenes/biblioteca/libros/390.pdf>

Metodológicas:

	<p>✓ González, J., &amp; Hernández, Z. (2003). Paradigmas Emergentes Y Métodos De Investigación en el Campo de la Orientación</p>
Contenido	<p>A través de este proyecto investigativo se identificaron encuentros y desencuentros en las prácticas del reciclaje (Caso: ARPE), tanto con las propuestas del modelo de desarrollo hegemónico, como con las del tránsito al postdesarrollo, a partir de los testimonios recogidos a los recicladores asociados. Es así como en el primer capítulo se aborda las generalidades del problema con los correspondientes componentes que llevaron a la realización de este trabajo; el segundo capítulo se menciona los referentes teóricos relacionados con el Desarrollo-Postdesarrollo según Arturo Escobar (1999), (2005), (2010), (2014), (2016) y Reciclaje, y el marco conceptual sobre reciclaje, formas de organización, formas económicas y medio ambiente; el tercer capítulo contiene el enfoque y diseño metodológico del trabajo de investigación con la estrategia, técnicas e instrumentos utilizados; en el cuarto capítulo se muestra el análisis de los resultados obtenidos; y por último en el capítulo cinco contiene las conclusiones de este ejercicio investigativo.</p>
Metodología	<p>Este trabajo se elaboró con un enfoque de investigación social interpretativa que buscó identificar el alcance que tiene el reciclaje como una alternativa de transición al postdesarrollo de acuerdo con la experiencia de la asociación ARPE. Un enfoque interpretativo, cuyo criterio de validez fue la práctica social por medio del diálogo con los actores sociales para interpretar sus hechos sociales frente a la lectura de los nuevos procesos de la humanidad para relacionarse. La indagación de la información se hizo a través entrevistas semiestructuradas y grupos focales que se fundamentan en un</p>

	<p>diálogo profundo, pues los resultados a analizar e interpretar debían surgir desde un diálogo interactivo que posibilitó la comprensión de sus comportamientos diarios relacionados con el tema a investigar. Para registrar la información se acudieron a instrumentos que permitieron desarrollar las técnicas seleccionadas, la cual se recopiló a través de equipos de grabación, audio, video, fotografía y libreta de notas.</p>
Conclusiones	<p>La propuesta que surge es que el reciclaje pueda cohabitar entre el modelo hegemónico de desarrollo y la planteada por el tránsito al postdesarrollo, debido que ARPE en sus formas organizativas, económicas y de relacionamiento con el medio ambiente presenta ciertas prácticas que se complementan entre las dos propuestas, “de y al” desarrollo; pero donde el cohabitar no impere el principio de dependencia, de control y riqueza desigual que propone el hegemónico, más bien, que este sistema dominante sea subalterno a las prácticas de las alternativas al postdesarrollo.</p>
Autores del RAE	<p>Jaime Alberto Sánchez Zuluaga - Manuel José Sandoval Cifuentes</p>